

Elise Ann Allen
«Ha sido un honor escribir la historia de León XIV y hacerlo con sus propias palabras. Es una persona sincera, hecha para servir. Tiene una mentalidad orientada hacia los demás»

Pág. 27



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 18 al 24 de septiembre de 2025
Nº 1.412
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Especial

Inversiones según la DSI

En finanzas, los católicos deben regirse por los criterios clásicos de seguridad, liquidez y rentabilidad, pero también por las orientaciones morales de la Iglesia. Se trata de ser cristiano siempre, incluso en bolsa; no solo cuando conviene **Págs. 11-21**

TRIBUNA

Martín Patino.
Pasión por el diálogo



AGUSTÍN BLANCO

Cátedra
Martín Patino

La Iglesia, en primera línea de la lucha contra el suicidio

ESPAÑA La Clínica Nuestra Señora de la Paz —en la imagen— es uno de los centros de entidades de Iglesia dedicados a la salud mental, donde se ayuda a las personas que han intentado quitarse la vida. La concienciación y el aumento de los recursos empiezan a dar frutos, con un ligero descenso de los suicidios en nuestro país en 2024. **Pág. 23**



SJD

Músicos de todos los estilos y drones por la fraternidad

MUNDO Entre 70.000 y 100.000 personas escucharon en directo a Andrea Bocelli y Karol G, entre otros, cantar en la plaza de San Pedro por la fraternidad humana. El espectáculo, acompañado de imágenes formadas por drones, pretendía hacer arte la llamada del Papa a «ampliar la alianza de lo humano». **Pág. 24**

ARCHIMADRID / CÉSAR BRAVO



↑ El cardenal José Cobo a la salida de la Almudena con miembros de la piedad popular madrileña.

Las hermandades y cofradías de Madrid, que celebraron el sábado su jubileo en la catedral, son «ese tesoro que tanto embellece y hace visible a la Iglesia de Cristo» **Págs. 6-7**

«Esto es lo que el mundo necesita ver»



LA FOTO

La desmemoria



SANDRA VÁREZ
Dircom de la
Fundación Pablo VI

Un millón de palestinos —350.000 niños— siguen en la ciudad de Gaza a merced de las bombas. Se llame como quieran, la aniquilación de una región con

sus habitantes dentro tiene muy poco de aprendizaje. Y siempre pierden los mismos, aquellos que nunca podrán saber cómo se cuenta su propia historia

EL ANÁLISIS

**Charlie Kirk,
te recordaré
por tu fe**

«¿Y si mueres?», cuestionaba el entrevistador. «Si muero quiero ser recordado por mi coraje, mi fe. Lo más importante en mi vida es mi fe», respondía Charlie Kirk. En sus intervenciones y debates siempre hablaba de su fe cristiana y de cómo Jesucristo le había cambiado la vida. Era evangélico. Para él, su encuentro con Jesús era más importante que el resto de ideas que defendía con su palabra, desde el respeto, y alimentando la

conversación y la confrontación educada de ideas. Sí, era un activista proTrump. También defensor de la familia como base de la sociedad, contrario al aborto y a la posibilidad de cambiar de género, defensor de tener armas para la legítima defensa, entre otras ideas que le alineaban con posiciones conservadoras. Era brillante en sus argumentos; y por eso tan odiado por quienes piensan diferente. Por encima de todo, Charlie era padre de familia,

AFP / OMAR AL QATTAA



«Querida Kitty: después de la guerra se hará una recolección de diarios y cartas [...] y por supuesto todos se abalanzarán sobre mi diario...». Era el 29 de marzo de 1944 cuando Ana Frank, desde su escondite en la Casa de Atrás fantaseaba sobre lo que ocurriría cuando alguien encontrara el contenido de sus cartas. «Resultará cómico leer cómo hemos vivido, comido y hablado ocho judíos escondidos: el miedo que tenemos las mujeres cuando hay

bombarddeos, la gente que hace cola para comprar verdura [...]. El ambiente de la población no puede ser bueno; todo el mundo tiene hambre», le decía a su imaginaria amiga.

Su muerte en el campo de concentración de Bergen-Belsen truncó cualquier posibilidad de ver las reacciones de aquellos que encontraran sus memorias. Pero estas, en poco tiempo, se convirtieron en el testimonio de referencia para conocer lo que tantos niños judíos como ella vivieron en primera persona: el exterminio de su pueblo. Al releerlas, me pregunto si algún día los niños gatzies tendrán la oportunidad de contar su propia historia. O de que se conozca sin que se la apropien los demás. Porque el relato sobre su drama está emborronado por esa mezquina costumbre de llenarlo todo de ideología. Así ha ocurrido esta semana en España con el boicot a la Vuelta Ciclista a España.

Y, mientras, un millón de palestinos —350.000 niños— siguen en la ciudad de Gaza a merced de las bombas. En la foto, un grupo de ellos muestran algunos de los carteles lanzados por el Ejército israelí instándolos a marcharse a Al-Mawasi, al sur de la Franja. Una zona donde apenas existen los medios básicos para sobrevivir —no hay hospitales ni infraestructuras; ni agua, alimentos o electricidad; tampoco educación— y que se encuentra ya abarrotado de desplazados. A pesar del riesgo que corren, muchos se niegan a la evacuación; y de las 68.000 personas que ya la habían hecho, 20.000 han decidido regresar al descubrir que no tienen las condiciones de vida más fundamentales.

Quien tampoco se marcha es Cáritas Jerusalén, como confirmaba días atrás su director a Alfa y Omega. No quieren dejar desasistidas a aquellas familias y a esos niños que, si alcanzan a soñar, es con comida o con morir para encontrarla en el cielo. En los más de 700 días de guerra ya van 65.000 muertos, el 75 % de ellos mujeres y niños; aunque esta semana la relatora de la ONU en la zona ha apuntado a la horrible posibilidad de que sean diez veces más, con una cifra de muertos menores de 5 años que podría ascender a 380.000.

En una de sus reflexiones, Ana le hablaba a Kitty de la importancia de aprender de la historia: «Lo que se ha hecho no se puede deshacer, pero se puede evitar que ocurra de nuevo». Hay quien, en la indignación por la masacre de hoy se atreve a negar aquella; o quien, por aquella, justifica cualquier atrocidad de esta. Se llame como lo quieran llamar, la aniquilación de una región con sus habitantes dentro tiene mucho de desmemoria y muy poco de aprendizaje. Y siempre pierden los mismos, aquellos que nunca podrán conocer cómo se cuenta su propia historia. ●

casado, con dos hijos. La semana pasada era asesinado precisamente en uno de esos debates, en la Universidad de Utah, delante de 3.000 personas. Resulta llamativo cómo algunos medios han puesto más énfasis en definirle como alguien que difunde discursos de odio que en que haya sido asesinado por sus ideas. Resulta desolador constatar la oscuridad que hay en los corazones de tantos: jóvenes celebrando el crimen en el mismo campus mientras la masa huía; bailes de fiesta en redes so-

ciales; declaraciones de estadounidenses diciendo que ellos mismos le habrían matado y políticos, periodistas y personajes públicos —también en España— justificando el asesinato de un ser humano por lo que piensa. Quería ser recordado por su fe. He escuchado muchas de sus intervenciones para constatar que es verdad: su primer y más importante mensaje era que Cristo resucitó para salvar al hombre. Impresiona escuchar su firmeza. Yo —como deseaba— le recordaré por su fe. ●

ENFOQUES

La comisión asesora del PRIVA resuelve 39 caos en su primer año

En su primer año de trabajo, la Comisión Asesora del Plan de Reparación Integral a menores y personas equiparadas en derechos, víctimas de abusos sexuales (PRIVA) ha resuelto 39 casos. Todos ellos son expedientes sin recorrido legal, por la prescripción del delito o por la muerte del victimario, pero que la Conferencia Episcopal Española y la CONFER se comprometieron a atender a pesar de que la ley no les obligaba a ello.

En todos los casos ahora finalizados, el organismo ha emitido «una propuesta de reparación integral cuya cuantía oscila entre los 3.000 y 100.000 euros —en función de la gravedad, las consecuencias y las circunstancias que concurrieron en el abuso—, además de otra serie de conceptos de reparación en especie y de compromisos por parte de las instituciones», ha explicado el PRIVA en un comunicado.

Hasta el momento, han llegado a la comisión 89 solicitudes de reparación, de las que 32 pertenecen a casos en diócesis y 57 a casos sucedidos en órdenes religiosas.

CEE



← La primera reunión de la comisión asesora se celebró el 24 de septiembre de 2024.

Piero Poppio es el nuevo nuncio apostólico en España y Andorra

El arzobispo titular de Torcello, Piero Poppio, es el nuevo nuncio apostólico en España y Andorra desde el pasado lunes. Desde 2017 y hasta ahora lo era en Indonesia y ante la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. Y antes, en 2010, fue nombrado nuncio apostólico en Camerún y Guinea Ecuatorial. En 2006 fue nombrado prelado del Instituto para las Obras de Religión, conocido popular-

mente como el Banco Vaticano, y que tiene como objetivo administrar los bienes confiados a la Iglesia.

De 64 años, es doctor en Teología Dogmática e ingresó en el servicio diplomático de la Santa Sede el 1 de julio de 1993. Ha tenido también experiencia en las nunciaturas apostólicas de Corea, Chile y en la sección para los asuntos generales de la Secretaría de Estado.

NUNCIATURA INDONESIA



↑ El arzobispo en Indonesia durante una celebración al inicio de este año.



PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Jubileo de hermandades
9 León XIV en la Almudena

10 Liturgia diocesana

Especial

11-22 Inversión responsable en DSI

España

23 Concienciación ante el suicidio

Mundo

24 Encuentro Mundial Fraternidad Humana

Fe&Vida

25 Evangelio
26 Santo

Cultura

27 Libro del Papa
28 Minucias, con Jesús Montiel
29 Libros
30 Cine
31 ¿Sabías que...?

Contra

32 Llenad la tierra

1.412

SUMARIO

EDITORIALES

Ser cristiano toca todas las esferas personales y públicas

Ser conocedores del destino de nuestro dinero es parte de nuestra responsabilidad social como creyentes

Por primera vez en la historia de *Alfa y Omega* ofrecemos un especial dirigido a las inversiones responsables, remarcando la importancia que tiene saber exactamente a dónde va cada céntimo que ponemos en manos de terceros para sacarle más rendimiento. La multitud de expertos y responsables de entidades que están para ofrecernos este servicio a los católicos nos recuerdan en estas páginas que hay cuestiones éticas, muchas, y cada vez más en alza, pero no todas están alineadas con la doctrina social de la Iglesia. Ser conocedores del destino de nuestro dinero es parte de nuestra responsabilidad social como cristianos. Molestarnos en buscar un fondo que sea coherente con nuestra fe, también. Y hay opciones: en el interior de nuestro número se las mostramos. Como dice Fernando Giménez Barriocanal, vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española en su columna, «no toda inversión es aceptable, porque no todos los sectores lo son». Un cris-

tiano «no debe invertir en actividades que vayan contra la doctrina social, por ejemplo, en lo relativo a la vida y dignidad de la persona en cualquier etapa». Y nuestro deber es conocer la ruta que sigue dicha inversión.

Y como este detalle, tantos otros que diferencian nuestro modo de estar en el mundo. «Mirad cómo se aman», dicen las escrituras. Esto no se circunscribe únicamente a la familia o a los miembros del grupo parroquial. «Mirad cómo se aman» también es cómo haces de lo ordinario algo extraordinario en el puesto de trabajo, ocupado y preocupado por las necesidades del compañero. La fruta que escoges a la hora de ir a comprar al mercado, porque la de fuera de temporada trae consigo un reguero de problemas como la contaminación provocada por el transporte o la explotación de tierras donde viven otros. La atención al mayor que entra en el metro y al que nadie se levanta para cederle su asiento. Las personas solas y enfermas en sus habitaciones de hospital. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Los referentes

Recuerdo cuando empecé en todo esto de la información religiosa, hace ya la friolera de 20 años. Hacía una sustitución en la Cadena COPE y el responsable de la programación era José Luis Restán, ahora presidente de Ábside Media. Allí estaba yo cada tarde, aprendiendo en qué se diferenciaba una exhortación apostólica de una encíclica; comprendiendo que la rica vida de la Iglesia iba más allá de mi parroquia y mi diócesis, donde tan cómoda me sentía. Era un gozo poder crecer al lado del que todavía llamo boss. Cómo elegía los temas, cómo los abordaba, la candidez del trato. Por no hablar de cuando llegaba de Roma Paloma

Gómez-Borrero y se sentaba en la mesa de al lado, una revolución humana, y te trataba como si fueras la única persona importante del mundo. Tú, una becaria con rastas —solo por aquel entonces—. Yo escuchaba absorbita cómo despachaba en dos minutos a cinco personas de medios de todo el mundo con una naturalidad pasmosa. He crecido con estos referentes, y muchos más. Y tengo el anhelo de seguir aprendiendo diariamente en esta profesión. Pero, reconozco, cada vez encuentro menos referentes a mi alrededor y menos estudiantes —con o sin rastas— con ese anhelo de beber de la experiencia ajena. ●

VISTO EN X

Ilia Topuria

@Alfayomegasem

Ilia Topuria, doble Campeón Mundial de la UFC: «Creo muchísimo en Dios y vivo con tranquilidad».



Una aventura

@OSA_Agustinos

El Papa León XIV en el Capítulo General de la Orden de San Agustín: «La vocación religiosa se trata ante todo de una aventura de amor con Dios»



Jubileo de la Consolación

@VictoriaCardiel

En el Jubileo de la consolación, muchas personas peregrinan hacia la Puerta Santa con el alma rota por la pérdida de un ser querido, por un trauma que todavía quema... Es uno de los eventos más emotivos del Año Santo.



Puros y presos

@yesicasc

El negocio millonario de los trabajos forzosos de presos en cárceles de Cuba: producen puros y carbón que se exportan luego a Europa.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

La prostitución de OnlyFans empieza por Instagram

El Congreso Internacional sobre Trata de Seres Humanos que organiza Betania revela la relación entre pornografía, prostitución y trata de personas. ●



ALFA&OMEGA

Etapla II / Número 1.412

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Instagram y X: @alfayomegasem

Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Jefe web: José Calderero de Aldecoa

Jefa de edición: María Martínez López

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

TRIBUNA

Una profunda experiencia vital y espiritual le condujo al activismo por la reconciliación, al compromiso con la dimensión pública de su misión, que entendía necesaria para superar posiciones integristas

José María Martín Patino. Pasión por el diálogo y el encuentro



**AGUSTÍN
BLANCO**

Director de la
Cátedra José María
Martín Patino de
la Universidad
Pontificia Comillas

senso en torno a las grandes cuestiones sociales y políticas, sobre todo a través de la Fundación Encuentro. El informe anual sobre la realidad social en España, la *Declaración conjunta en favor de la educación*, el programa Educared o el Proyecto Raya Duero son algunas de sus aportaciones fundamentales.

Su figura y su espíritu continúan hoy presentes a través de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro, de la Universidad Pontificia Comillas.

La pasión por el diálogo y el encuentro brotaban en José María Martín Patino de una profunda experiencia vital y espiritual, que le condujo al activismo por la reconciliación, al compromiso absoluto con la dimensión pública de su misión, que él entendía como necesaria para superar las posiciones integristas o extremistas tan arraigadas secularmente en la sociedad española. Diálogo, encuentro y reconciliación se convertirán en los mantras de su vida.

José María se entendía a sí mismo como un hombre de acción y el conocimiento y comunicación de la realidad adquirirían su valor pleno como instrumentos necesarios del desarrollo humano (en su múltiple dimensión personal, social y también espiritual o de sentido). Quizá por ello no escribió amplias monografías y se encontraba más en su medio en las conferencias, los artículos de opinión y las colaboraciones de todo tipo en los medios de comunicación, que cultivó con intensidad variable pero de forma continuada hasta el final de su vida. Hemos recopilado algunos de sus escritos más importantes en

el libro *José María Martín Patino. Pasión por el diálogo y el encuentro. Escritos escogidos*, publicado recientemente por la Universidad Pontificia Comillas y la Fundación Ramón Areces.

En la parte segunda de este libro, titulada «Sentir con la Iglesia, en una sociedad plural y diversa», aparece con claridad la preocupación y ocupación por uno de los grandes problemas existenciales (junto con el «problema territorial») de la sociedad española en los dos últimos siglos: el denominado «problema religioso», un factor de división y enfrentamiento, que tuvo una influencia decisiva en la conformación de «las dos Españas» y en el desastre fratricida y el fracaso colectivo que supuso la Guerra Civil.

Esa preocupación y ocupación aparecen claramente reflejadas en sus memorias inéditas de lo que él denomina un «tiempo decisivo», desde que se convierte en 1965 en estrecho colaborador del entonces arzobispo de Oviedo, Vicente Enrique y Tarancón, en el tramo final del Concilio Vaticano II, hasta la trascendental homilía de los Jerónimos, pasando por el enfrentamiento entre la jerarquía católica y los gobernantes del régimen franquista con motivo de la Asamblea Conjunta de Obispos y Sacerdotes, la renovación del concordato y las exequias de Carrero Blanco y de Franco.

Una de las grandes cuestiones abordadas por el Concilio Vaticano II fue la de la relación entre la comunidad política y la Iglesia. El número 76 de la constitución *Gaudium et spes* dejó claramente establecido cuál debía ser el criterio que rigiese dicha relación: «La comunidad política y la Iglesia son independientes y autónomas cada una en su propio terreno. Ambas, sin embargo, están al servicio de la vocación personal y social del hombre. Este servicio lo realizarán con tanta mayor eficacia, para bien de todos, cuanto más sana y mejor sea la cooperación entre ellas». Este principio de autonomía y sana cooperación fue lo que guió la actuación del cardenal Tarancón y de José María Martín Patino en la transición a la democracia en España y acabó plasmado en el artículo 16 de nuestra Constitución.

Casi 30 años después, y apoyado esta vez en la carta que Juan Pablo II envió a los obispos franceses en 2005 con motivo del centenario de la Ley de Separación, reclama José María Martín Patino en la conferencia titulada *La Iglesia católica ante el desafío de la laicidad* el valor de una laicidad bien entendida, basada en la cooperación, el conocimiento y reconocimiento que solo se alcanzan a través del diálogo y el encuentro. En tiempos como los actuales de polarización creciente en todos los ámbitos, diálogos y encuentros como el que acaban de celebrar el presidente de la Generalidad de Cataluña, Salvador Illa, y el presidente de la Conferencia Episcopal, Luis Argüello, en la Fundación Pablo VI en el marco del centenario del nacimiento de José María Martín Patino, abren una puerta a la esperanza de que podemos seguir avanzando hacia «la culminación de nuestra transición a la concordia, de la responsabilidad cívica y, cómo no, de nuestra fe religiosa». ●

En 2025 se cumplen 100 años del nacimiento de José María Martín Patino, destacado protagonista de la transición española a la democracia, como estrecho colaborador del cardenal Tarancón en la archidiócesis de Madrid. Tras ese periodo trascendental de nuestra historia, mantuvo una intensa presencia pública, marcada por su pasión por el diálogo y la búsqueda del con-



MADRID

➔ **Las Tres Caídas** se fundó en la capital hace solo diez años, pero ya cuenta con 230 hermanos.

➔ **La banda** de cornetas y tambores de las Tres Caídas y la Esperanza cerró la procesión.

En el Jubileo de las Hermandades y Cofradías, el cardenal José Cobo les aseguró que «esto es lo que el mundo necesita ver». Con sus obras de caridad y formación atraen a jóvenes alejados a la Iglesia

RODRIGO MORENO QUICIOS



ARCHIMADRID / CÉSAR BRAVO

La piedad popular sirve para evangelizar

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Esto es lo que el mundo necesita ver: comunidades que saben mirar juntas a Cristo y transforman la realidad al estilo del Evangelio», felicitó el arzobispo de Madrid, el cardenal José Cobo, a los cientos de representantes de la piedad popular que el pasado sábado se dieron cita en la catedral de la Almudena para celebrar el Jubileo de las Hermandades y Cofradías. Habían llegado a la catedral procesionando con sus estandartes desde el Templo Nacional de Santa Teresa de Jesús, conocido popularmente como el convento de los Carmelitas Descalzos de plaza de España. Aparte de representantes de otras realidades cofrades, la marcha contó al frente con tamborileros de la Hermandad del Rocío de Madrid, cuya sede está en la parroquia de San Millán y San Cayetano. En la cola iba la banda de cornetas y tambores de la Hermandad Sacramental de las Tres Caídas y Esperanza de Madrid. «Cristo nos regaló un

nuevo estandarte: la cruz. Cada vez que la llevamos por nuestras calles, invitamos a mirar al Salvador; levantado en lo alto, para explicar el sentido del amor de Dios», les dijo el cardenal Cobo.

Precisamente por ese hincapié en la esperanza, propio del año jubilar que estamos celebrando, la Hermandad Sacramental de las Tres Caídas y Esperanza de Madrid jugó un rol protagonista en aquella jornada, junto a la Hermandad del Gran Poder y de la Esperanza Macarena.

El hermano mayor de la primera es Julio Rivera. Señala que la suya es muy reciente. Fue creada en agosto de 2015 y hunde sus raíces en la Hermandad de la Esperanza de Triana de Sevilla. «Faltaba en Madrid esa advocación». Agradece, además, que desde el primer momento «recibimos el apoyo» de sus hermanos mayores sevillanos.

A los diez años de su fundación ya cuentan con 230 hermanos. Rivera, a su vez, destaca que en las Tres Caídas tienen perfiles de edad desde los 80 años hasta recién nacidos. «Somos como una

➔ **Los hermanos y cofrades** llegaron a la catedral portando sus estandartes.



ARCHIMADRID / CÉSAR BRAVO

No cofrades por herencia

«Ser cofrade es dejar que el Evangelio entre en nuestro corazón para reordenar la vida», dijo el cardenal Cobo durante su homilía en la Almudena por el Jubileo de las Hermandades y las Cofradías. Según recordó a los miles de peregrinos reunidos el pasado sábado en la catedral, entrar allí en procesión con sus estandartes no era un mero «gesto exterior» sino que supo-

nía «entrar en la misericordia de Dios con corazón humilde y agradecido».

El arzobispo de Madrid recalcó que «ser cofrade no es pasear un signo sino confesar con la vida a este Cristo humilde y servidor». Matizó que «no somos cofrades por herencia», sino que esta es «una elección viva». «Es dejar que el Evangelio vivido en la hermandad entre en nuestras

entrañas y en el corazón para reordenar toda nuestra vida», añadió.

Explicó que «no podemos apropiarnos de Cristo sino ponernos a su servicio» y que «nuestras hermandades tienen la misión de ser un modelo de la Iglesia». Finalmente, recalcó que «no podemos resolver los conflictos como los resuelven los no creyentes».

ARCHIMADRID / CÉSAR BRAVO



ARCHIMADRID / CÉSAR BRAVO



↑ **Cobo** llamó a la piedad popular «ese tesoro que tanto embellece la Iglesia de Cristo».

← **Estandarte** de la cofradía del Señor de los Milagros y la Virgen de la Nube, ricamente bordado.

↓ **La Hermandad Jesús el Pobre** recoge por segundo año artículos infantiles para Red Madre.

familia» reitera el presidente. En la vida de las hermandades es muy importante la acción caritativa y social. De ahí que «un porcentaje significativo de nuestras cuotas lo dedicamos a Cáritas de la Real Iglesia Parroquial de Santiago y San Juan Bautista». Un templo que está en pleno centro de Madrid, y donde tienen su sede.

El curso pasado fue realmente novedoso para Tres Caídas —subraya—, porque dieron el pistoletazo de salida a un itinerario de catecumenado de adultos, un proceso de formación para recibir los sacramentos de iniciación. «Nos confirmamos 22 personas, entre ellos 13 de su hermandad», dice incluyéndose a sí mismo. Un paso que Julio dio gracias a haberse implicado en la vida de la hermandad. «Este ha sido el momento en que debía hacerlo», considera. Las catequesis se impartieron durante ocho viernes, bajo

la guía de su párroco. Al finalizar, pudieron completar el proceso de la iniciación cristiana.

La primera hermana mayor

En contraste con la recientemente creada Hermandad Sacramental de las Tres Caídas y Esperanza de Madrid, la otra gran protagonista de este jubileo fue la ya mencionada Esperanza Macarena. Fue fundada en 1940 y tiene su sede en la Real Colegiata de San Isidro. Nos habla sobre ella Mercedes Herráez, la primera hermana mayor elegida en su historia. «En la Junta de Gobierno también hay algunas más», cuenta con la mayor naturalidad. Como ella vive en Valdemoro y no tenía lazos geográficos con su sede, pensaba que encontraría muchas barreras para participar en ella. Pero en cuanto venció a la timidez, encontró, hace seis años, un lugar que la recibió con los brazos abiertos. Entre sus obras de caridad, destacan «las mesas peticionarias para Cáritas parroquial, los donativos a las Jerónimas Carboneras del monasterio del Santísimo Corpus Christi, y la colaboración con el Cottolengo».

Herráez confiesa que, antes de conocer por dentro las hermandades, pensaba que estaban formadas exclusivamente por «personas mayores», lo cual es radicalmente falso. Entre los 1.200 hermanos de la Macarena, los hay de todas las edades, lo que es de gran apoyo para los que sí que son ancianos. «Hemos movido a los jóvenes para que llamen regularmente a los hermanos más antiguos por si tienen alguna necesidad», explica.

De hecho, la hermana mayor destaca que la piedad popular sirve, tal y como ya le ha sucedido en repetidas ocasiones, para que se les acerquen jóvenes de familias alejadas de la fe. «Tenemos el caso de un niño de 14 años que apareció de repente en la parroquia y nos dijo: “Me quiero bautizar”. Pues bien, se bautizó, hizo la Comunión y se confirmó en una Misa de la hermandad. Otros muchos han llama-

do a sus puertas porque quieren ser costaleros. «Los jóvenes están con la Iglesia, doy fe de ello», reivindica.

Por su parte, Carlos Amores, hermano mayor de Jesús el Pobre, nos cuenta que este año —al igual que el pasado— están realizando «una recogida de artículos infantiles básicos que donaremos a RedMadre»; una fundación que apoya a las mujeres que se quedan embarazadas de manera imprevista para que no aborten. En 2024, en la hermandad recaudaron 13.000 kilos de alimentos. «También estamos vendiendo lotería solidaria y organizamos conciertos benéficos en los que, en vez de cobrar entrada, pedimos un kilo de algún tipo de alimento», añade. «Nuestra hermandad está muy volcada en temas de caridad y acción social», nos explica. Considera que esa es una de las claves de su rejuvenecimiento, pues durante estos últi-

«Un niño de 14 años apareció de repente en la parroquia y nos dijo: “Me quiero bautizar”», recuerda Mercedes Herráez

«Diferentes grupos se han enganchado muy bien y han sabido dar un relevo generacional», cuenta Carlos Amores

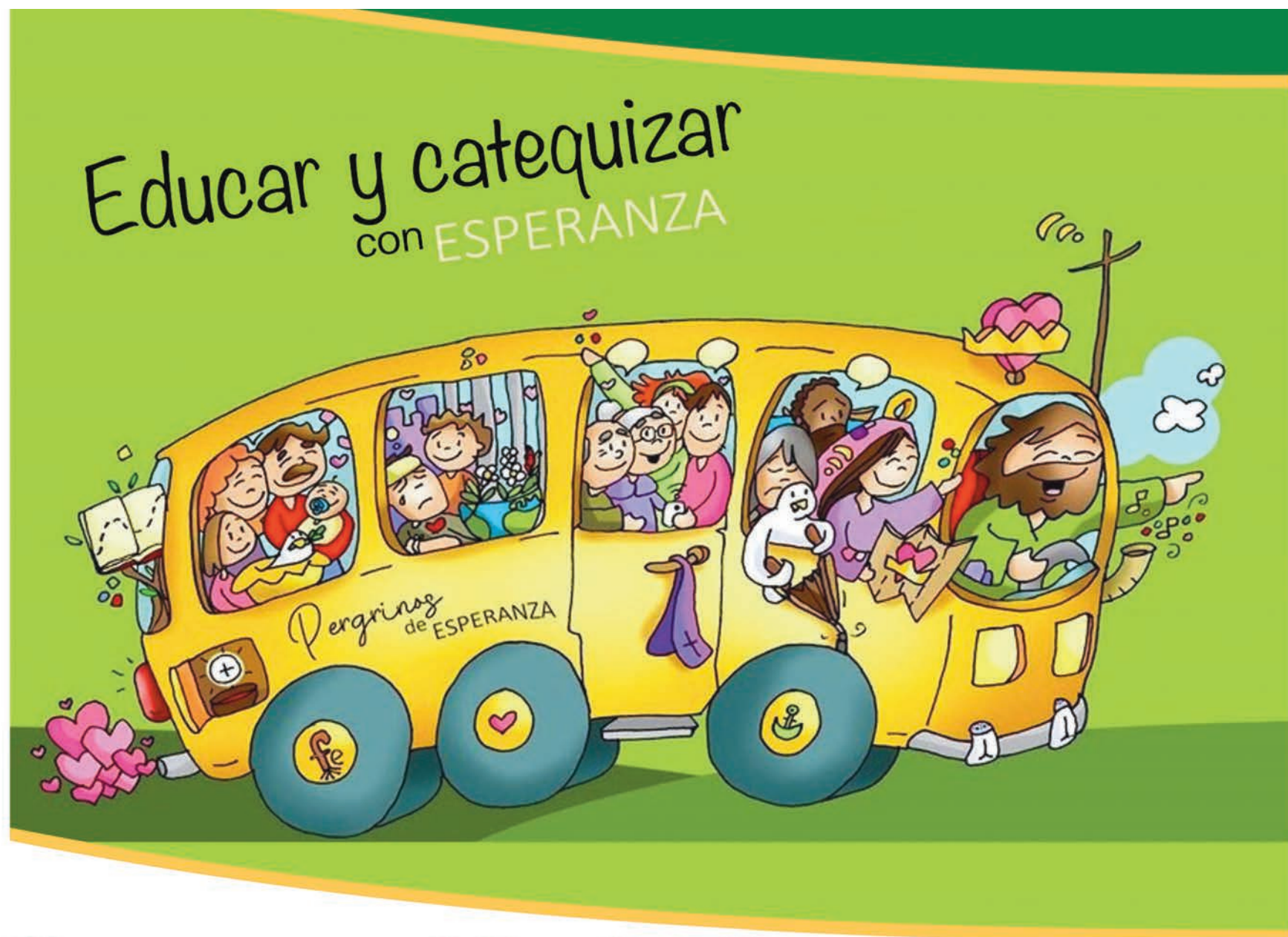
mos años han surgido «diferentes grupos que se han enganchado muy bien y han sabido dar un relevo generacional». Empezando por él mismo, que tiene 30 años. En total, ya son 1.400 hermanos.

Esa caridad también se vuelca *ad intra*, pues «ayudamos a nuestros hermanos que están pasando un momento difícil. Todo esto ha permitido que personas sin convicciones religiosas se acercaran aquí; algunas por un interés meramente artístico. Cuando ven «el buen rollo, las risas y los valores cristianos, empiezan a venir a Misa». «La piedad popular sirve claramente para evangelizar», concluye.

Por último, Carlos Aguilar, delegado de Piedad Popular de la archidiócesis de Madrid, celebra la colaboración entre sí de estas realidades eclesiales. «Cuando visitas a una cofradía te encuentras con hermanos de otra» hasta el punto de que «una misma persona puede ser miembro de varias». Y reivindica que «todos necesitamos ver, tocar y sentir» y que las imágenes «son, por ello, un gran apoyo para la vida de fe de muchas personas». ●



HERMANDAD JESÚS EL POBRE



Encuentro y Misa Jubilar Enseñanza y Catequesis

Jubileo 2025. Sábado 4 de octubre



Inscripción:

<https://bit.ly/jubileodiocesanocatequesisenanza>

Encuentro en el Seminario Conciliar de Madrid

9:00h - Bienvenida y entrega regalo asistentes
Oración del Jubileo
Presentación del libro "Dejad que los niños se acerquen a mí" (Mc. 10,14-16) (Juan Carlos Vera)
Educar y catequizar con esperanza (Unai)

Catedral de la Almudena

11:00h - Peregrinación a la Catedral de la Almudena
12:00h - Misa Jubilar Enseñanza y Catequesis

DEC DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIOCESIS DE MADRID

dee MADRID
DELEGACIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA



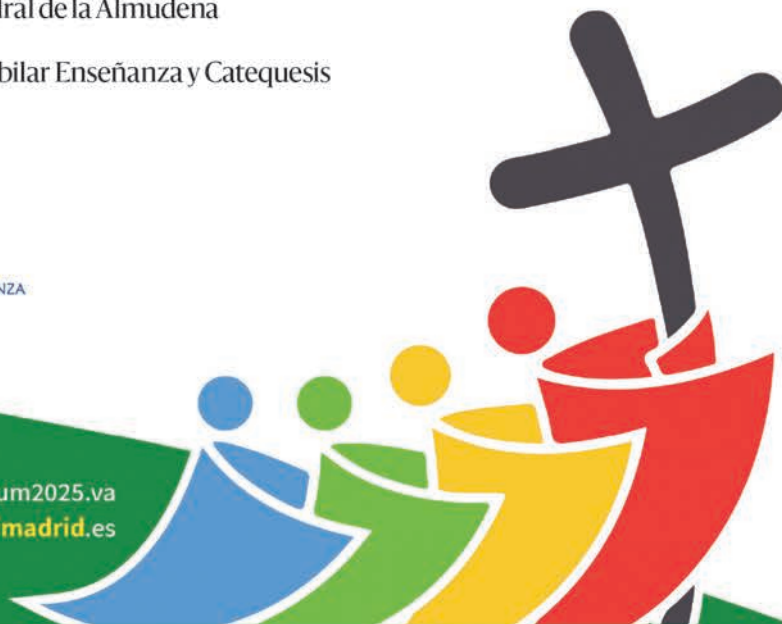
Archidiócesis
de Madrid

Con la colaboración de



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,
CIENCIA Y UNIVERSIDADES

iubilaum2025.va
jubileo2025.archimadrid.es



El nuevo Papa en la catedral

JOAQUÍN MARTÍN ABAD

Robert Prevost participó el 19 de septiembre de 2002, en la catedral de la Almudena, en la Misa de acción de gracias por la canonización de san Alonso de Orozco, ocurrida el 19 de mayo anterior

Joaquín Martín Abad
Madrid

Cada 19 de septiembre en las iglesias de Madrid, Getafe y Toledo, y por supuesto en las de los agustinos, se celebra la memoria obligatoria de Alonso de Orozco. Pero la del año 2002 en Madrid fue triplemente excepcional: porque se le celebraba ya como santo, canonizado por san Juan Pablo II el 19 de mayo anterior; porque para esa Misa de acción de gracias se había traído ante el altar de la catedral de la Almudena desde la iglesia del monasterio de las agustinas contemplativas, que se denominan «de San Alonso de Orozco», la urna con su cuerpo y porque uno de los concelebrantes, entre presbíteros agustinos, agustinos recoletos y diocesanos, era Robert Prevost, prior general de la Orden de San Agustín, aunque entonces no nos podíamos imaginar que 23 años más tarde sería el Papa León XIV.

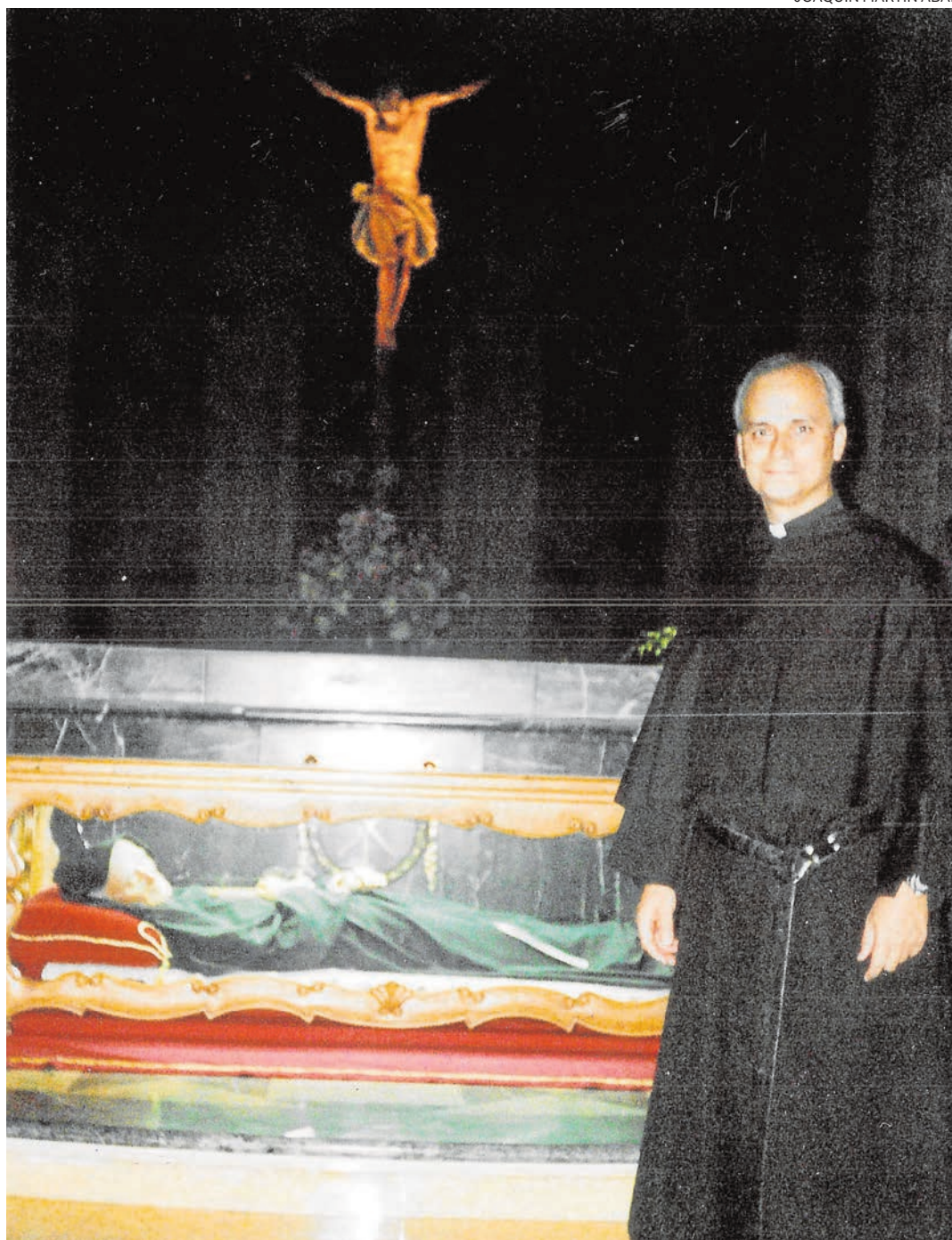
En Roma

El milagro para la canonización de Orozco había sido aprobado en el año 2001 a instancias del postulador de la orden, Fernando Rojo; y, coincidentemente, en ese mismo año Robert Prevost, el 14 de septiembre —día de su cumpleaños—, cuando era prior provincial de la provincia agustiniana de San Nicolás de Tolentino, de su Chicago natal, había sido elegido prior general por el capítulo de su orden, a continuación de Miguel Ángel Orcasitas.

En la canonización de Orozco, en la plaza de San Pedro, con Juan Pablo II concelebró el padre Prevost, *dos Papas*. También concelebraba el arzobispo de Madrid, cardenal Rouco, quien presidió al día siguiente en la parroquia de San Gregorio VII la Misa de acción de gracias; en la que, asimismo, concelebraron aquel prior general y el anterior.

En Madrid

Y en la catedral de la Almudena, ese 19 de septiembre, el cardenal Rouco presidía la Misa de acción de gracias, concelebrando también el futuro León XIV. Concluida la celebración, el mismo cardenal bendijo el espléndido cuadro de san Alonso de Orozco, costado por la Federación Agustiniiana de España, del pintor turense Agustín Alegre. Desde entonces ese cuadro permanece y se puede admi-



← **Robert Prevost** ante la urna de san Alonso de Orozco en la catedral de la Almudena.

rar en la catedral de la Almudena, como el Papa de ahora también lo admiró en aquel momento. Seguidamente el padre Prevost viajó a Oropesa (Toledo), pueblo natal de san Alonso de Orozco, para participar en un congreso sobre el santo y en otra Misa de acción de gracias por su canonización, presidida por el arzobispo de Toledo. Prevost volvió a Madrid para participar en la JMJ de 2011. Como es sabido, vino en otras ocasiones a España y, de hecho, ha estado en todas las casas de agustinos en Madrid, como ya informó *Alfa y Omega* en los días siguientes a su elección como Sucesor de Pedro.

En la canonización de Orozco, con Juan Pablo II concelebraron Prevost (dos Papas) y el arzobispo de Madrid

En Chiclayo

En el mes de septiembre de 2013 había cesado de prior general de su orden, después de dos sexenios; y cuando deseaba volver a ser misionero, como lo había sido en sus años anteriores en Perú, le sorprendió la decisión del Papa Francisco de que volviera a ser misionero en Chiclayo, pero como obispo, primero administrador de la diócesis —fue ordenado obispo en diciembre de 2014— y seguidamente ya como obispo diocesano en 2015. Desde 2020 fue también por un año administrador apostólico de Callao.

Otra vez Roma

Tan reciente como en enero de 2023 fue nombrado prefecto del Dicasterio para los Obispos, trasladándose entonces a la Ciudad del Vaticano. Fue creado cardenal en el consistorio del día 30 de septiembre de ese mismo año.

En la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, 14 de septiembre, además hemos recordado en la Iglesia —recordar significa «traer al corazón»— al Papa León XIV

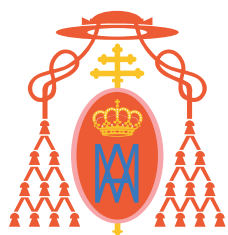
por cumplir cabalmente sus 70 años de vida —¡felicidades!—, uniéndonos a su acción de gracias a Dios; y hemos entonado la clásica oración por el Papa: «*Dominus conservet eum et vivificet eum...*» («El Señor lo conserve y lo vivifique»).

Pues a buen seguro el Papa León XIV en este día 19 del primer septiembre de su pontificado evocará lo vivido cerca de san Alonso de Orozco en el año 2002 en Roma, Madrid y Oropesa, igual que nosotros lo recordamos, a la vez, a él y al santo aquí.

Y, ¿otra vez Madrid?

Confundiendo siempre nuestro futuro en Dios, quien es nuestro futuro, solemos refranear que «no hay dos sin tres», porque cuando algo acontece dos veces puede suceder después otra tercera. En la catedral de la Almudena han celebrado ya dos Papas: uno, Juan Pablo II en 1993; dos, Benedicto XVI en 2011; pues es legítimo desear y esperar el tres, León XIV, en el año... (los puntos suspensivos están puestos para que él mismo lo escriba). ●

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA



Archidiócesis de Madrid

Daniel Escobar *

Desde que se consagró la catedral de la Almudena en 1993, ha sido el centro de atracción de cualquier peregrinación diocesana. Lo experimentamos en el gran Jubileo del año 2000, lo revivimos en el Jubileo de la Misericordia de 2015 y lo estamos celebrando con gran intensidad en este 2025, año lleno de celebraciones programadas y de otras que se presentan de modo inevitable. La Almudena se presenta como el lugar donde, casi espontáneamente, acuden los madrileños cada vez que se

plantea una necesidad comunitaria de orar.

Un ejemplo reciente fue el día del fallecimiento del Papa Francisco, el 21 de abril. Desde que sobre las diez de la mañana de aquel lunes las campanas tocaron a difunto, muchas personas comenzaron a acudir a rezar por él. Sin estar previsto, era evidente que la diócesis debía poner en marcha y facilitar cuanto antes un acto para poder recoger ese deseo de canalizar comunitariamente esa voluntad de dar gracias a Dios por su vida, al tiempo que se pedía por su eterno descanso y se abría un periodo nuevo en la Iglesia. En esa rápida y urgente decisión entran en juego varios departamentos

del Arzobispado. Y, como estábamos hablando de oración comunitaria con carácter público, debía entrar en escena la liturgia.

Una Delegación de Liturgia se ofrece ante todo como una misión de servicio al pueblo de Dios que peregrina en una Iglesia particular para responder al deseo de orar juntos, especialmente en aquellas celebraciones presididas por el obispo diocesano; pero ayudando también a las distintas comunidades a orientar la necesidad de celebrar la fe. Sabemos que ordinariamente la celebración tiene lugar en el domingo, día del Señor. Sin embargo, a lo largo del año existen multitud de ocasiones ordinarias o extraordinarias, como la citada preparación en pocas horas de una Misa por el Papa, que exigen rapidez, coordinación y un equipo de personas dispuestas a colaborar.

Ciertamente, no todos los actos litúrgicos diocesanos se plantean como una urgencia; pero en el momento en el que se prevé una asistencia de fieles numerosa, muchas personas han de implicarse en la preparación. De hecho, un dato fundamental de esta delegación es que nunca puede trabajar de modo solitario: se precisa contar con equipos de otras delegaciones y departamentos, especialmente las de Actos Institucionales y de Medios.

El Concilio Vaticano II pide que las Misas presididas por el arzobispo se desarrollen de modo adecuado y ejemplar para la vida diocesana, y que en ellas se manifieste el «pueblo santo, congregado y ordenado bajo la dirección del obispo» (*Sacrosanctum Concilium* 26), posibilitando que cada uno desempeñe el ministerio que le corresponde. Por eso es necesario que nuestra delegación cuide varios aspectos, entre ellos concretar con el arzobispo los elementos —formularios, lecturas, cantos u otros elementos variables— que la integrarán. También debe coordinar los ministerios y servicios que deben intervenir —diáconos, equipo de ceremoneros, acólitos, lectores, monitores, coro, organista, músicos, servicio de orden—, a menudo en contacto con la Delegación de Actos Institucionales. Se ha de buscar encajar la celebración con las propuestas concretas que pueden plantear el resto de delegaciones u organismos organizadores de la celebración (Delegación de Jóvenes, de Familia, etc.). Por último, conviene informar a la de Medios sobre los aspectos más destacados de los actos litúrgicos de mayor relieve —textos litúrgicos, guiones, intervinientes— para dar la difusión y el eco que ellos estimen conveniente.

En definitiva, una celebración cuidada en todos sus aspectos permite que los fieles que en ella participan puedan vivir con mayor intensidad el encuentro con Dios y con los hermanos, orando juntos y manifestándose como Iglesia, asamblea santa. ●

* Es el delegado de Liturgia de la archidiócesis

Para vivir con mayor intensidad el encuentro con Dios

La Delegación de Liturgia sirve al pueblo de Dios para ayudarle a orar comunitariamente, sobre todo en celebraciones presididas por el obispo

JÓVENES MADRID



↑ El autor (derecha) en la Misa de acción de gracias por el Papa Francisco.

Tras morir Francisco era evidente que se debía poner en marcha cuanto antes un acto para canalizar comunitariamente el deseo de rezar

Agenda

18 JUEVES

19:30 horas. Funeral. El obispo auxiliar de Madrid José Antonio Álvarez Sánchez, preside la Misa funeral por el viceconsiliario de Hermandades del Trabajo de Madrid, Tomás Priego Martínez, en la capilla del centro (Raimundo Lulio, 3).

18:00 horas. Curso. La Delegación Episcopal de Catequesis organiza el curso Voy a Ser Catequista, dirigido a nuevos catequistas, en el salón de actos del Arzobispado de Madrid (Bailén, 8). La primera ponencia, *La catequesis y los catequistas de la Iglesia de hoy*, será impartida por Koldo Gutiérrez, director de la revista *Catequistas*.

19:30 horas. Novena. San Vicente de Paúl de Carabanchel (en la plaza homónima) prepara con una novena la fiesta de su titular, que se celebra el sábado, 27 de septiembre. Cada día estará animada por un grupo parroquial y el viernes, 26 de septiembre, la Misa la presidirá el cardenal José Cobo.

19 VIERNES

20:30 horas. Exposición. La basílica de Jesús de Medinaceli acoge la presentación de la exposición *Medinaceli: Misericordia en el ruedo*. Una propuesta que une fe, arte, historia y tradición popular y que se podrá visitar del 1 al 31 de octubre en la plaza de toros de Las Ventas.

10:00 horas. Curso. Segundo día del curso Voy a Ser Catequista, con dos ponencias a cargo de Juan Carlos Carvajal Blanco, vicerrector de la Universidad San Dámaso, y de Manuel María Bru, delegado episcopal de Catequesis.

20 SÁBADO

19:30 horas. Eucaristía. La parroquia Purísimo Corazón de María (Embajadores, 81), acoge una Eucaristía tras la reforma del templo durante los meses de verano, que presidirá el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.

12:00 horas. Eucaristía. El cardenal José Cobo preside en la catedral de la Almudena la Misa al comienzo de la Semana de la Palabra.

12:00 horas. Fiestas patronales. Misa mayor en honor a Nuestra Señora de la Soledad en la parroquia san Pedro Apóstol (Concejal Tomás Serrano Guío, 2), seguida de la procesión con la imagen de la Virgen por las calles del distrito de Barajas.

21 DOMINGO



Especial

Inversión responsable en DSI

Tener el dinero parado puede llegar a ser una opción «irresponsable» en un contexto inflacionista, advierten los expertos. A la hora de invertir, sin embargo, no vale todo. Los católicos han de regirse por los criterios básicos de seguridad, liquidez y rentabilidad, pero también por la doctrina social de la Iglesia.

AGENCIAS

ESPECIAL



← **Los gases** de efecto invernadero provocan un aumento de la temperatura.

→ **La aplicación** de Altum analiza las inversiones por compañías o países.

«Hay quien ofrece fondos católicos que en realidad no lo son»

Con las inversiones uno puede terminar financiando cosas con las que no está de acuerdo. ¿El antídoto? La doctrina social de la Iglesia

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Le ha sucedido en más de una ocasión. Cuando Borja Barragán, director general Altum Faithful Investing, presenta a la religiosa que tiene delante —que habitualmente ocupa el cargo de ecónoma en su comunidad— todas las causas que estaban apoyando con su dinero, «la hermana se queda blanca y lo niega». No es fácil de digerir que los ahorros de unas personas consagradas a Dios acaben financiando compañías que atentan contra la libertad religiosa o que fomentan la anticoncepción en la sociedad. No se trata —obviamente— de una acción deliberada, pero ¿cómo puede suceder esto? Para resolver el enigma el experto habla de la necesidad de distinguir entre una inversión ética, sin más, de una inversión ética según la doctrina social de la Iglesia (DSI). «Lo que ocurre es que la ética es subjetiva y además evoluciona con la sociedad». En la actualidad, por ejemplo, «el aborto es un derecho y hay quien piensa



ALTUM FAITHFUL INVESTING

↑ **Borja Barragán**, sobre el suelo a la derecha, junto al resto del equipo de Altum.

→ **Antonio Garrido** (camiseta negra) prepara una de las campañas de desinversión.



MOVIMIENTO LAUDATO SI

que contribuye a la preservación de los recursos escasos del planeta», advierte. Según esta lógica, la actividad de un abortorio sería buena y un gestor no alineado con la DSI podría incluirla en la cartera de inversiones éticas.

De hecho, esto ocurre en la realidad. «En el mundo de la banca hay asesores que ofrecen a las congregaciones fondos éticos disfrazados de católicos, pero que en realidad no lo son», denuncia el director general. Por eso, cuando Barragán explica a sus futuros clientes el destino último de sus inversiones actuales la gente se queda impactada. «No se trata de señalar a nadie», asegura el experto, que cree que las monjas de las que hablamos «tomaron la mejor decisión posible en base a la información que tenían». Pero ahora es distinto, vivimos en la sociedad de la información y, ante las nuevas evidencias, las entidades religiosas están empezando a cambiar de parecer.

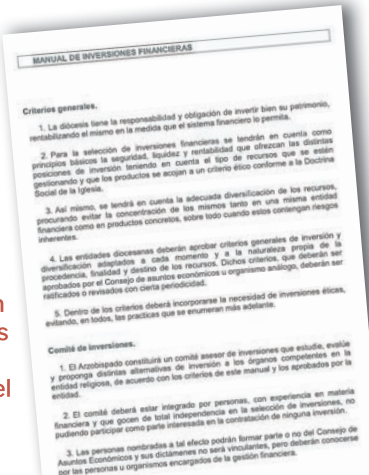
Desinversión en fósiles

Esta especie de conversión ha tenido un impacto grande en el ámbito de las compañías que trabajan con combustibles fósiles. Según el Movimiento Laudato Si', las instituciones católicas —que gestionan un total de tres billones de dólares aproximadamente— «han desinvertido en combustibles fósiles más que ningún otro sector. Estamos hablando de casi 400 entidades que se han comprometido a retirar sus fondos en los últimos diez años», afirma Antonio Garrido Salcedo, coordinador en Europa del movimiento.

El comité de inversiones de Madrid

Otras entidades que tienen la responsabilidad de invertir bien su patrimonio son las diócesis. Para ello, la archidiócesis de Madrid cuenta con un Comité de Inversiones que se reúne periódicamente y que vela por que se cumplan dos principios básicos. Por un lado, que la operación siga criterios de seguridad, liquidez y rentabilidad, al mismo tiempo que el movimiento sea ético y esté alineado

con la doctrina social de la Iglesia. «Eso no es negociable. Por más que haya una oportunidad muy grande desde el punto de vista de la rentabilidad, si no cumple todos esos criterios no hay inversión posible», apuntan a Alfa y Omega fuentes del comité madrileño, cuya labor se rige por el *Manual de inversiones financieras*.



✓ Se tendrá en cuenta la diversificación de los recursos, procurando evitar la concentración de los mismos tanto en una misma entidad financiera como en productos concretos.

✓ Fondos de inversión de renta fija. Cuando se acuda a estos productos, deberán analizarse

exhaustivamente, evaluando riesgos y estableciendo límites máximos de inversión.

✓ Las entidades religiosas deberán evitar la realización de operaciones que respondan a un uso meramente especulativo de los recursos financieros.

El punto de inflexión fue la encíclica *Laudato si*, donde el Papa Francisco «nos habla del necesario cuidado de la casa común», rememora el experto medioambiental. Su publicación se trató de una buena noticia en contraposición con los efectos que provocan en el medio ambiente algunas de estas compañías. «Emiten a la atmósfera gran cantidad de gases de efecto invernadero que, a su vez, hacen que aumente la temperatura del planeta, entre otras cosas». Las consecuencias las hemos podido sufrir en España durante el verano, cuando se han quemado cerca de 400.000 hectáreas. «Es verdad que no se puede establecer una relación causa-efecto directa, pero desde luego ha influido».

Ante este panorama, la desinversión sería un primer paso, pero «no es una opción inteligente tener el dinero parado; más bien es irresponsable», advierte Barragán, que habla de la pérdida del poder adquisitivo por la inflación si se deja el patrimonio parado; de la eliminación de una posible fuente de ingresos —«hoy en día hay muchas congregaciones que experimentan un descenso de vocaciones» y compensar «el desplome de sus fuentes de subsistencia habituales depende en buena medida del capital que les llega gracias a sus inversiones»— y de todo el bien que se deja de hacer. «Hay que tener en cuenta que el dinero que los inversores retiran de los combustibles fósiles puede contribuir a infinidad de causas justas», subraya el coordinador en Europa del Movimiento Laudato Si'. «Se me ocurre, por ejemplo, que se puede meter en empresas que ofrezcan puestos de trabajo a personas con dificultad para

encontrar empleo o que, directamente, contribuyan a la evangelización».

Ayuda profesional

En este punto, a religiosos y fieles les surge habitualmente la misma pregunta: ¿dónde y cómo invertir? Como las hermanas de las distintas congregaciones no tenían los conocimientos suficientes para llevar a cabo esta labor, además de la necesidad de dedicarse a las tareas específicas de su vocación, hace 30 años un grupo de órdenes crearon Ibergestión. «Es una sociedad anónima que las ayuda a tomar decisiones en materia de inversiones financieras, hace el seguimiento de estas y también proporciona formación», explica Carmen Ortiz, gerente de la entidad, cuyo Consejo de Administración está 100 % formado por ecónomos.

«No es una opción inteligente tener el dinero parado; más bien es una actitud irresponsable»

«Las congregaciones han desinvertido en combustibles fósiles más que ningún otro sector»

«La junta de accionistas está conformada por 35 congregaciones, más la CONFER, aunque trabajamos con todas las entidades religiosas que lo quieren». En total, más de 60.

De esta forma, desde Ibergestión se encargan de asesorar a las órdenes, «que son quienes toman las decisiones de inversión». En el caso de que haya luz verde, «las operaciones se canalizan a través de Tressis, una sociedad de valores, y el 99 % acaba en fondos internacionales», detalla. «Entre ellos, destacan dos fondos católicos que cumplen la DSI», lo cual es clave para la organización. Se asegura que así sea «a través de un comité ético que se reúne trimestralmente y que está integrado por religiosos», concluye la gerente.

En el caso de Altum, ha optado por disecionar más de 600 compañías en los últimos tres años. «Vamos más allá de las agencias de calificación. Lo que hacemos es recabar todos los datos públicos y la información periodística al respecto, y luego nos preocupamos de contrastar todo con la compañía» a través del correo electrónico, videollamadas o incluso con entrevistas personalizadas.

La empresa dirigida por Barragán se ha preocupado incluso de universalizar todos los datos que van recabando para que no sean solo las congregaciones religiosas o los grandes patrimonios quienes se vean beneficiados del asesoramiento profesional. «Al final, católico significa universal. Por eso hemos diseñado una aplicación —Altum App— para que cualquier católico de a pie puede consultar si las compañías o los países en los que quiere invertir entran en conflicto con el magisterio de la Iglesia», concluye. ●

Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Nos comprometemos con tus proyectos

Porque trabajamos ofreciendo una atención altamente personalizada a las Instituciones Religiosas y las entidades del Tercer Sector. Estamos a tu lado para ofrecerte las soluciones financieras más innovadoras, adaptadas a las necesidades de tu institución. Y no solo te lo decimos en este anuncio: para hacerlo realidad y que tengas la certeza de nuestro firme compromiso, te lo detallamos y ponemos por escrito en nuestros convenios para instituciones. Descúbrelo hoy.

Creemos en los que creen



Sabadell

ENTREVISTA / El expresidente de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales relata el proceso que llevó a la publicación de la guía de la Santa Sede sobre finanzas y a la reforma del IOR

Stefano Zamagni

«Antes en el Vaticano no se invertía siguiendo el magisterio»

María Martínez López
Madrid

Uno de los temas en los que el Papa Francisco fue más activo es el de las reformas económicas en el Vaticano, incluyendo la gestión de sus inversiones, que ordenó retirar de empresas incompatibles con la doctrina social de la Iglesia. ¿Cuál es su mayor legado?

—En 2018, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó *Oeconomicae et pecuniarie quaestiones*. Es un documento fundamental. Pero nadie lo lee, ni siquiera los católicos. Es un escándalo. El Santo Padre se decepcionó mucho. Por eso nos pidió a la Pontificia Academia de Ciencias Sociales (PASS por sus siglas en italiano), que yo presidía, que elaboráramos un documento de desarrollo de aquel, que al ser teológico y filosófico resultaba exigente. Formamos un grupo de expertos de máximo nivel coordinado por mí y por el cardenal Turkson, canciller de la academia. Así surgió *Mensuram bonam*.

¿Cuál era la realidad a la que el Santo Padre argentino quiso responder no ya con uno, sino con dos documentos?

—Las finanzas modernas, que surgieron dentro de la escuela franciscana de economía, nos han traído a un punto paradójico. Los montes de piedad —el primero se creó en Perugia en 1456— surgieron con el propósito de generar bienestar para los pobres y ayudar a los artesanos a poner en marcha su actividad. A partir de ellos se desarrollaron los demás bancos. Este sistema siguió hasta tiempos recientes, los años 80, cuando tuvo lugar

un cambio importante: en vez de ser una actividad para servir a la economía real, para ayudar a producir, las finanzas se convirtieron en un fin en sí mismo. Es lo que llamamos la financiarización de la economía, que lleva a que la parte financiera sea mucho, mucho, mucho más grande que la real. El volumen global de sus activos es ocho veces mayor que el PIB global. En ese punto, la doctrina social de la Iglesia comenzó a preguntarse qué estaba ocurriendo y qué debía hacer.

¿De qué forma se produjo ese cambio?

—En 1968 el *American Economic Journal* publicó un ensayo de Albert Carr, discípulo de Milton Friedman, de la Escuela de Chicago: *¿Es ético lanzar faroles en los negocios?* Es decir, si era admisible engañar. Respondió que sí, que había que hacerlo para maximizar los beneficios. Esta tesis la siguieron muchas otras autoridades académicas. Yo estudiaba en Oxford y recuerdo los grandes debates en los que la gente decía «la Iglesia no entiende nada. Los negocios son los negocios y la ética es la ética». En unos diez años, se convirtió en la nueva verdad y todos mis colegas enseñaban estas ideas terribles. ¿Podemos sorprendernos de que en 2008 comenzara una gran crisis financiera? ¡Claro que no! Se venía preparando desde hace al menos 30 años, al modificar el funcionamiento del mercado financiero.

¿Cómo respondió *Mensuram bonam*?

—Se trata de un texto de unas 40 páginas en el que se indican las reglas exactas que se debe seguir si uno desea llevar a cabo una actividad financiera en línea con la

VARIANZA Altum Faith-Consistent, FI

Fondo patrimonialista de largo plazo, gestionado por VARIANZA, en donde están alineadas la inversión financiera y la doctrina social de la Iglesia Católica a través del cumplimiento de las Guías de Inversión de Altum Faithful Investing

El fondo tiene el código ISIN ES0167937004 y la suscripción se puede realizar a través de su banco habitual o en www.varianza.com

VARIANZA

INVERSIÓN INDEPENDIENTE

ELEKES ANDOR



◀ **Profesor** de la Universidad de Bolonia, presidió la PASS entre 2019 y 2023.

doctrina de la Iglesia. Y es muy específico. Una de ellas se resumiría en el eslogan *Don't bank on bombs*, no hacer negocios con quienes producen armas. Otra es no dar crédito a las empresas que trabajan con actividades de tipo mafioso, narcotráfico, etc. Hay toda una lista.

¿Ha tenido mejor acogida que el texto previo?

—Está teniendo un gran impacto. Se ha traducido a muchas lenguas y está disponible para cualquiera. Se ha enviado a las conferencias episcopales de todo el mundo. El cardenal José Cobo lo conoce porque el Papa, antes de fallecer, exhortó a las presidencias de los episcopados a difundirlo. El texto se dirige también a las órdenes religiosas, que tienen muchos activos. La idea es convencer a quienes están al frente de aplicar los principios de la doctrina social de la Iglesia para modificar sus estrategias de inversión. Por eso hablamos de inversión de impacto. Tienes que demostrar que la forma en que utilizas tus recursos genera un cambio positivo. Ya tenemos unos documentos básicos. La clave hoy es comunicarlos.

¿Cómo se ha reflejado esta reflexión en cambios concretos en las inversiones del Vaticano?

—Todo lo que he explicado hasta ahora no se daba solo fuera del Vaticano, sino

«Habría que ilegalizar los paraísos fiscales. Es una vergüenza que en la Unión Europea haya cuatro»

entre quienes operaban dentro. Por eso Francisco reorganizó totalmente el llamado Banco Vaticano, el IOR. Ya sabemos la historia: antes no se invertía siguiendo el magisterio, sino el enfoque que mencionaba antes. Pero ahora se han dado cuenta de que no es posible no dar buen ejemplo. Si una orden utiliza su dinero de forma sucia, ¿cómo puede esperar que la gente común y las empresas se comporten de manera diferente?

¿Por qué vías concretas generan nuevas inversiones cambios positivos?

—Necesitamos entender que las finanzas no generan riqueza, como hacen la industria o la agricultura; simplemente la transfieren de su bolsillo al mío. Tenemos que mostrar que es posible generar riqueza neta sin hacer cosas sucias. En el sector de la alta tecnología y la inteligencia artificial hay muchas posibilidades de hacer una inversión de impacto que produzca de forma positiva. Pero por pereza mental pensamos que es imposible.

¿Cuál es hoy el bien común más importante? El medio ambiente. Y ahí se invierte demasiado poco. Si se invierte en ese sector, la tasa de retorno es muy alta porque todo el mundo lo aprecia. Un ámbito similar es la cultura. En los siglos pasados se invertía mucho más en ella.

¿Cómo puede un católico saber que una empresa o un banco que le ofrece una inversión ética, sostenible o de impacto no está haciendo un lavado de cara mientras se lucra de fondos que operan sin estos criterios?

—Le respondo con la figura de san Benito. Cuando el Imperio romano se desmoronaba, inventó los monasterios. ¿Y qué es un monasterio sino una empresa? Pensó que si las comunidades de monjes no eran capaces de generar recursos suficientes para sustentarse, antes o después serían esclavizados por quienes les dieran algo. Tenían que ser autosuficientes. Lo mismo ahora.

Cerca de Florencia, hay un monasterio de camaldulenses. Hace diez años, estaba casi vacío y querían dejarlo. Fui a hablar con el superior y le pedí que me escuchara. Debería ver la diferencia: han creado una editorial, una farmacia de productos derivados de la naturaleza, un hotel con 200 camas. ¿Y cómo? Confiando la gestión a cooperativas sociales. Y a su alrededor ha surgido una localidad de 3.000 personas porque han creado puestos de trabajo.

La crisis de 2008, a la que aludió antes, fue un duro golpe. ¿Cuál es la situación actual?

—Muy crítica. Hay un problema de deuda pública de los países pobres. La gran mayoría de países de África, América Latina y algunos del sudeste asiático están en situación de impago. No pueden devolver el dinero que han obtenido. Si eso llega a cumplirse, tendrá lugar una gran crisis económica. Por eso, por encargo del Papa Francisco nuestra academia aprobó en verano el Informe del Jubileo. Es un trabajo muy importante, elaborado por 35 expertos presididos por Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía. Es la primera vez que, en vez de hablar de principios, se piden abiertamente cosas muy concretas.

¿Por ejemplo?

—Reformar los estatutos del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y de otras grandes instituciones. Además, pide evitar el fenómeno de los recargos, que implica que cuando un país de África no puede pagar un crédito, la tasa de interés aumenta. Así llegan a tener que pagar intereses de hasta el 20 % o el 25 %. Eso es usura; escríbalo tal cual. Antes de morir, Francisco acuñó la expresión «usurocracia», que quiere decir el dominio de la usura.

Habría que ilegalizar asimismo los paraísos fiscales; y esa decisión solo la puede tomar la ONU. Es una vergüenza que en la UE haya cuatro; es una competencia entre hermanos. Eso es inhumano. Las conferencias episcopales deben difundir este conocimiento; nuestra academia no tiene los medios. Cuando la gente conoce estos hechos, cambia.

¿A qué desafíos se enfrenta León XIV en lo económico?

—El Pontífice actual, que es muy inteligente y ha estudiado mucho, pretende continuar en esta línea. Y es por el bien común, porque la crisis financiera de hoy es una bomba real. Es como una guerra global, porque dañará también a los países desarrollados. Esperemos que este mensaje se acoja. ●

Inversiones éticas y doctrina social



JESÚS AVEZUELA CÁRCEL

Director general de la Fundación Pablo VI

En el horizonte del último siglo y medio, la economía es una de las disciplinas que más interés ha generado en el compendio moderno de la doctrina social de la Iglesia (DSI), que suele fijar sus orígenes en los postulados del Papa León XIII con su encíclica *Rerum novarum*. Desde entonces, el mensaje social de la Iglesia viene poniendo en cuestión que el desarrollo pueda medirse únicamente en términos estrictamente económicos.

La encíclica del Papa Juan Pablo II *Sollicitudo rei socialis* fue determinante: «La mera acumulación de bienes y servicios, incluso en favor de una mayoría, no basta para proporcionar la felicidad humana. Ni, por consiguiente, la disponibilidad de múltiples beneficios reales, aportados en los tiempos recientes por la ciencia y la técnica, incluida la informática, traen consigo la liberación de cualquier forma de esclavitud. Al contrario, la experiencia de los últimos años demuestra que si toda esta considerable masa de recursos y potencialidades, puestas a disposición del hombre, no es regida por un objetivo moral y por una orientación que vaya dirigida al verdadero bien del género humano, se vuelve fácilmente contra él para oprimirlo» (28).

Partiendo de este marco general y de que el desarrollo humano integral y respetuoso con la persona y con el bien común es verdadero creador de valor, la DSI ha establecido seis principios éticos para las eventuales inversiones que pueden —y deberían— ser compatibles con una debida rentabilidad: derechos humanos, respeto a la vida y promoción de la paz; respeto a los derechos laborales fundamentales; desarrollo del progreso social y el empleo; protección medioambiental; cumplimiento de las reglas del mercados y cumplimiento de buenas prácticas del gobierno corporativo.

Son muchas las gestoras que han promovido fondos que invierten siguiendo estos principios. Todos estos criterios de inversión han sido recogidos en un extenso documento, *Mensuram bonam*, publicado el 10 de noviembre de 2022 por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales de Roma y traducido al español por el Comité Ético Financiero de la Fundación Pablo VI. ●

VARIANZA

Mercados financieros y la PlayStation®



PELAYO GIL-TURNER
Director de Inversiones

Ya en la Atenas del siglo V a. C. estaba asentado que los ciudadanos financiaban espectáculos y obras públicas a través de la *leitourgia* (contribuciones privadas). Era un

acto financiero de prestigio y virtud cívica. Si alguien financiaba actividades contrarias a los valores de la polis, perdía el honor y la reputación pública.

Si avanzamos en el tiempo hasta la Ámsterdam del siglo XVII, nos encontramos con el nacimiento de los mercados financieros modernos; y estos no nacen porque alguna mente pensante forzó su creación, sino que surgen de forma espontánea y

evolucionan, desde entonces, por la necesidad humana de reunir capital a gran escala para financiar proyectos y compartir riesgos (beneficios y pérdidas). Es decir, para desarrollarnos como sociedad.

Desde hace siglos la inversión siempre tuvo un objetivo: desarrollarnos. Y también una dimensión moral y social. La pérdida de ese objetivo y esa dimensión es un fenómeno moderno, fruto de la distancia que hemos puesto entre el capital y la realidad.

Hoy, incluso entre personas formadas y con experiencia, persiste una manía con los mercados financieros: al comprar acciones se dice «voy a apostar por...», cuando debería ser «voy a invertir en...». La especulación cortoplacista ha transformado la inversión en algo parecido a las apuestas o a jugar a la consola, desligada del propósito original: financiar proyectos clave para el desarrollo de una sociedad.

Recientemente, esta tendencia se está revirtiendo, constatando la influencia real del capital en el mundo y un silogismo cada vez más evidente: si uno invierte en basura moral, obtiene una sociedad que apuesta. Se impone gradualmente la búsqueda de coherencia personal, en inversiones con sentido, rentables y con una gestión del riesgo responsable. Se restablece una conexión que nunca debió perderse: las inversiones no son algo ajeno a la realidad y, a través de ellas, somos financiadores y corresponsables de la sociedad que se construye.

En respuesta a esta demanda, en Varianza hemos lanzado un fondo gestionado por nuestro equipo y asesorado por Altum Faithful Investing para garantizar su alineamiento al 100 % con la DSI, promoviendo la dignidad humana, la familia, la vida y el cuidado de la creación. Es nuestro pequeño granito de arena para ofrecer a los inversores una opción que combine coherencia ética, propósito y solidez financiera. ●

CEDIDA POR VARIANZA



Responsabilidad es más que formas



ALBERTO JOSÉ ARTERO SALVADOR
Ex director general de El Confidencial

Vivimos en un mundo en el que lo que no se etiqueta no existe. Las cosas se definen no por lo que son sino por cómo se las denomina. Se pierde la esencia, el fondo, la razón última en aras de un convenio social que la desvirtúa o, simplemente, la edulcora; las más de las veces a través de eufemismos.

Viene esto a cuento de lo que se ha dado en llamar «inversión responsable», como si el peso de dónde se «ponen los dineros» estuviera en el objeto y no en el sujeto. El mundo al revés. Deben ser los principios y valores los que determinen dónde y

cómo invertir, no un corsé formal de normas y reglas que definen un entorno. Es la diferencia entre los diez mandamientos y el amar a Dios y al prójimo: sin lo segundo, los primeros se quedan en algo moralmente válido pero carente de sentido espiritual. Una relación de mínimos.

El cristiano, pues, sabe que es custodio de algo que no le pertenece y ha de tomar sus decisiones en función de ello. En el ámbito financiero, su condición orienta la asignación de fondos entre distintos activos sin

buscar absurdamente la arista para poder comprar, o no, una determinada deuda o acción. La elección es siempre mucho más fácil.

De hecho, en los últimos años se han multiplicado las opciones para aquellos que buscan ser coherentes entre lo que viven y dónde invierten. Gestoras especializadas en DSI o esos fondos de impacto que, con todos los peros *woke* que se les puedan poner, buscan transformar directamente la sociedad, son dos ejemplos de ello.

Pero, volviendo a la raíz del asunto, la cuestión es: ¿hasta qué punto mi fe determina mi vida? Porque si la respuesta es totalmente, invertir responsablemente será algo natural. Si nuestra vida de fe es edulcorada, la forma seguirá importando más que el fondo. Pura etiqueta. De ser así, apaga y vámonos. ●

La condición del cristiano orienta la asignación de fondos sin buscar absurdamente la arista para poder comprar, o no, una deuda o acción

Cuidamos de tu patrimonio y de sus sueños



75 años gestionando patrimonios como el tuyo

Somos Creand Wealth Management, un banco con un equipo de profesionales especializados en la gestión de patrimonios. Trabajamos para adelantarnos al futuro con garantías y con el compromiso de que los sueños de tus seres queridos sean mañana una realidad.

Creer
Crear
Creand®
Wealth Management

BANCO SANTANDER

Cuando hacer crecer tu dinero transforma vidas



ARANTXA LÓPEZ
Directora de
Producto, Digital
y Marketing

En los últimos años, la inversión con impacto social ha dejado de ser una tendencia para convertirse en una forma de entender las finanzas. Cada vez más personas buscan que su dinero no solo genere rentabilidad, sino que también aporte un valor añadido a la sociedad. En este camino, los fondos solidarios se han consolidado como una herramienta eficaz para canalizar esa doble aspiración: invertir con criterio financiero y, al mismo tiempo, contribuir al bienestar común.

En Santander Asset Management llevamos más de dos décadas ofreciendo a nuestros clientes soluciones de este tipo. Un ejemplo emblemático es el fondo Santander Responsabilidad Solidario, ahora Compromiso Solidario. Su filosofía es sencilla y poderosa: una parte de la comisión de gestión se destina de manera directa a proyectos sociales desarrollados por organizaciones sin ánimo de lucro. Así, cada inversión no solo busca obtener una rentabilidad ajustada al perfil del cliente, sino

que también ayuda a mejorar la vida de quienes más lo necesitan.

A lo largo de su historia, este fondo ha canalizado millones de euros hacia iniciativas que abarcan desde la atención a personas en situación de vulnerabilidad hasta programas de inserción laboral, educación y salud. En definitiva, un abanico de proyectos que generan un impacto real y medible en la sociedad. El inversor sabe que, además de hacer crecer su patrimonio, está contribuyendo a construir un futuro más justo e inclusivo.



BANCO SANTANDER

↑ Cáritas es una entidad apoyada.

El atractivo de este tipo de fondos reside precisamente en esa combinación única: permiten diversificar la cartera y mantener una estrategia de inversión responsable, mientras se apoya a entidades que trabajan en primera línea social. Y lo hacen sin exigir al participante un esfuerzo adicional: la aportación solidaria no proviene de su bolsillo, sino de la propia estructura del fondo. De esta manera, hemos ayudado a más de 200.000 personas con más de 900 proyectos ejecutados con una inversión aproximada de 25 millones de euros.

Además, hace justo un año, toda la gama sostenible de fondos del Santander dio un paso más en este camino convirtiéndose también en solidaria. Gracias a ello, hemos logrado extender el apoyo a proyectos en todas y cada una de las comunidades autónomas, reforzando nuestro compromiso de estar presentes allí donde más se nos necesita. Esto ha permitido multiplicar el impacto y acercar la solidaridad a realidades muy diversas, desde grandes ciudades hasta entornos rurales.

De esta manera, se crea un puente entre dos mundos que antes parecían lejanos: el de las finanzas y el de la solidaridad. Hoy son muchos los clientes que se sienten orgullosos de participar en un producto financiero que convierte la inversión en una palanca de cambio positivo.

Porque invertir con impacto no significa renunciar a la rentabilidad, sino elegir que esta vaya de la mano de los valores. Y porque, en definitiva, la mejor forma de crecer es hacerlo juntos, sumando esfuerzos para que cada paso en los mercados financieros se traduzca también en una mejora tangible para la sociedad. ●

Inversiones sostenibles y responsables a la luz de la fe



J. M. ALBALAD
Delegado de
Economía y
Admon. General
de la archidiócesis
de Madrid

¿Es posible realizar inversiones financieras sin traicionar los principios y valores de la doctrina social de la Iglesia (DSI), apostando por la promoción de un desarrollo inclusivo e integral? Para las instituciones eclesiales en general y los católicos en particular, gestionar las actividades de inversión resulta un desafío continuo por las lógicas y el dinamismo del mercado financiero. Sin embargo, se trata de un reto impostergable porque no hay inversiones neutras y porque el dinero, como subrayaba el Papa Francisco, «debe usarse para el bien».

Más allá de eslóganes y estrategias que solo buscan mejorar la reputación corporativa o maquillar prácticas de dudosa moralidad, la llamada del Evangelio invita a cuestionarse con honestidad las motivaciones y fundamentos que regulan la gestión de los activos financieros. La DSI aporta un valor diferencial al término «inversiones responsables», que trasciende no solo los tradicionales conceptos financieros de liquidez, estabilidad y rentabilidad, sino que supera también los nuevos elementos que miden el impacto social o medioambiental en el siglo XXI.

Para los católicos que se dedican al mundo de las finanzas, tanto desde las instituciones como a título individual, la inversión responsable no se limita a una cuestión ética o de cumplimiento de estándares socialmente reconocidos: supone una forma de vida alineada con la misión y un ejercicio profesional desde la autorrevelación de Dios como fundamento de la fe, que conduce de forma natural a un compromiso por el bien común.

Consciente de esta necesidad de invertir bien el patrimonio, rentabilizándolo con responsabilidad, el cardenal José Cobo ha constituido un nuevo Comité de Inversiones — en el marco del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos — que vela en la archidiócesis de Madrid por la aplicación de criterios técnicos e independientes conforme a la DSI. Porque, como pone de manifiesto el documento de la Santa Sede *Mensuram bonam*, invertir con la doctrina social de la Iglesia como brújula no solo es posible, sino que supone un canto de esperanza en un ámbito lleno de tentaciones e intereses. ●

DIAPHANUM

Al César lo que es del César... ¿y a Dios?



IGNACIO GARCÍA-BLANCO
Socio -
Fundaciones e
Instituciones

A lo largo y ancho del planeta nos encontramos con una institución que pervive en los tiempos, que sobrevive a naciones e imperios y tiene vocación de perpetuidad. Es la Iglesia. Podemos deducir que ha trascendido a distintos cesáres en diferentes periodos y en multitud de geografías. Pero permanece un Dios vivo que lo trasciende todo; y con ello la Iglesia católica, con todo el legado intelectual, cultural y también patrimonial de sus bienes.

Partiendo de que el objetivo de acudir a la inversión en general (y a los mercados financieros en particular) del patrimonio de la Iglesia tiene como objetivo el sostenimiento a largo plazo para que no solo las generaciones pasadas y presentes, sino los católicos del futuro, se beneficien de la generosidad de millones de católicos a lo largo de la historia, deducimos que esta in-

versión debe revertir en el bien común y en la sociedad.

¿Por qué se acude a los mercados financieros o a las bolsas? Porque es la mejor manera de proteger y preservar el patrimonio a largo plazo frente a la inflación y comporta una mejor rentabilidad en el tiempo. Podríamos deducir que la parábola de los talentos es aplicable a todos los ámbitos de la Iglesia. Tenemos la obligación de hacer una gestión eficiente y eficaz del patrimonio a largo plazo. ¿A cuánta gente se ha podido ayudar y atender fruto de la generosidad que hemos recibido? A muchísima. ¿A cuánta más queremos ayudar en el futuro?

Tener una concepción clara de quién es el César y de quién es Dios nos ayuda a poder atender bien a esta realidad normativa y regulatoria en la que nos movemos en cada momento y de esta manera poder adaptar la inversión de los católicos a su sensibilidad dentro de la doctrina social de la Iglesia (DSI).

Tratemos de sintetizarlo. «Al César lo que es del César...». La Iglesia está en medio del mundo y esta realidad hace que se adapte a la coyuntura y entorno

normativo de cada lugar. Aunque no siempre estos cesáres son proclives a la eficiencia en la inversión, debemos adaptarnos a los usos y costumbres siempre que no vayan en contra de la DSI.

Es esta ocasión existen recomendaciones por parte de la CNMV en las que se aconseja a las entidades sin ánimo de lucro trabajar con entidades independientes, que eviten conflictos de interés y sean transparentes.

«¿Y Dios?». La independencia real en el asesoramiento garantiza que se pueda atender y ajustar la inversión a cada cliente y, en este caso, a la DSI a través de una gran guía que es el documento *Mensuram bonam*, que nos ayuda a orientar la inversión católica de forma coherente. No es un trabajo nada fácil, pero cada vez hay mejores medios y con un mayor debate que nos ayudará en este camino; ya que no solo importa en qué se invierte sino cómo y por qué. Si no se cuenta con los medios existen especialistas en la materia a los que recurrir para ayudar a los clientes en esta necesidad y demanda. ●

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

La verdadera rentabilidad no se mide en porcentajes, sino en administrar con coherencia lo que Dios nos ha confiado. Vivimos en la inmediatez. Las estadísticas dicen que probablemente un 60 % de quienes empiezan a leer un artículo lo abandonan antes del final. Si eres del 40 % que cultiva la paciencia y busca algo más que lo inmediato, te invito a quedarte: hablaremos de fe e inversión.

Una de las experiencias más difíciles de la vida cristiana es darnos cuenta de que lo que tenemos no es tanto fruto de nuestro mérito como un don recibido. ¿Somos realmente dueños de nuestros talentos, de nuestra inteligencia, de nuestra capacidad de trabajar y producir, o más bien administradores de algo confiado? La respuesta cambia nuestra manera de vivir. Si todo es don, entonces estamos llamados a cultivarlo, multiplicarlo y ponerlo al servicio de los demás.

Con las inversiones ocurre lo mismo. Nuestro patrimonio —heredado, fruto del esfuerzo o encomendado para administrar— no es neutral. Puede ser usado para construir o para destruir, para servir al bien común o para negarlo. El dinero habla, y revela a quién servimos. El dilema es actual: ¿invertimos según la lógica cristiana o dejamos que la tibieza nos acomode en la orilla de la conveniencia?

La doctrina social de la Iglesia nos recuerda que la economía es siempre un ámbito moral, y que la inversión no puede desligarse de esa verdad. Cada decisión financiera apoya a empresas y sectores. Y ahí está el riesgo: nuestro dinero puede terminar sosteniendo prácticas que contradicen al magisterio y ponen en entredicho nuestra

ALTUM FAITHFUL INVESTING

Rentabilidad y fidelidad al don recibido



BORJA BARRAGÁN
Director general

coherencia. ¿Tiene sentido invertir? ¿Y si con mis ahorros estoy apoyando o me estoy lucrando de empresas que activamente promueven el aborto entre sus empleadas o que atentan abiertamente contra la libertad re-

ligiosa? Invertir es lícito y legítimo. Lo que marca la diferencia es cómo lo haces, porque no podemos vivir de espaldas a la verdad de que todo don nos ha sido confiado para dar fruto. El capital no puede ser estéril ni ponerse al servicio de lo contrario al Evangelio. Cada vez más, el inversor cristiano busca activamente que sus inversiones no entren en conflicto con la promoción de la vida, la familia, la dignidad humana y el cuidado de la creación en el sentido integral que propone la Iglesia.



FREEPIK

↑ «El cristiano busca que sus inversiones no entren en conflicto con la creación».

Las parábolas nos ayudan a verlo con claridad. La de los talentos toca el corazón de este tema. Dios espera que hagamos rendir lo que nos confía. No se trata de enterrar nuestro patrimonio, de paralizarnos por miedo o de justificar nuestra pasividad. La fidelidad pasa por la creatividad, el riesgo y la valentía. El cristiano no es un inversor pusilánime: es alguien que sabe mirar más allá, que se atreve a «remar mar adentro» («*duc in altum*»), convencido de que su esfuerzo y su dinero pueden ser instrumentos de santidad y transformación social.

Por eso, la pregunta decisiva no es si tenemos mucho o poco, sino si administramos en coherencia. La alternativa existe: se llama inversión coherente con la fe (o *faithful investing* en inglés). Consiste en alinear la inversión con la fe para evitar la incoherencia que muchas veces oscurece nuestro testimonio. No se trata de moralismos, sino de libertad. El dinero solo se convierte en esclavitud cuando lo dejamos gobernar; cuando lo ponemos en su sitio, puede ser un instrumento estupendo de testimonio cristiano y de servicio al bien común.

Al final, parafraseando a santa Teresa de Calcuta, la verdadera rentabilidad no se mide en porcentajes, sino en fidelidad al don recibido. Invertir según la doctrina social de la Iglesia no es solo posible: es necesario. Cada vez más cristianos apuestan por poner todo lo posible de su parte, sin escurrir responsabilidades, comprometiéndose con su fe incluso en lo económico. Yo solo puedo sumarme a esa actitud vital y, como decía Julián Marías, «por mí, que no quede». ●

CREAND WEALTH MANAGEMENT

Inflación, patrimonio e inversión con sentido ético



LUIS BUCETA CASTELLEIRO
Director general de Negocio e Inversiones
Creand Asset M.

En la gestión de un patrimonio financiero, uno de los riesgos más insidiosos y persistentes a los que se enfrentan los inversores es la inflación. Esta erosiona el poder adquisitivo de los activos y puede afectar directamente la capacidad de una persona o institución para cumplir sus fines económicos y sociales a largo plazo.

Hemos disfrutado durante más de una década de una ausencia total de inflación e incluso, en periodos determinados, ha existido miedo por parte del banco central a sufrir una deflación de la que se quería huir a toda costa. Era un riesgo que prácticamente todo participante de los mercados financieros había olvidado. Hasta que, después de la pandemia, se dieron una serie de circunstancias que, aparte de un periodo extraordinario y corto de inflación galopante, está presente en todas las principales economías.

Este fenómeno, al ser una subida sostenida en el tiempo del nivel de precios en una economía, no deja de ser un impuesto silencioso al que se le hace demasiado poco caso y que, a largo plazo, merma de forma considerable el patrimonio.

Es un fenómeno monetario con gran complejidad como variable macroeconómica y su persistencia afecta especialmente a los más vulnerables. En este sentido, tiene una dimensión ética. La economía debe estar al servicio del ser humano y no al revés. La erosión del valor del dinero puede convertirse en una forma sutil de injusticia cuando los instrumentos financieros no están diseñados para proteger adecuadamente a todos, especialmente a los más conservadores. Hay que pensar que, por el simple paso del tiempo, una inflación del 2 % elimina-

ría la mitad del poder adquisitivo en unos 35 años.

Inversión real o nominal

En términos financieros, se distingue entre inversiones reales e inversiones nominales. Las inversiones nominales, como los bonos tradicionales o depósitos a plazo fijo, están denominadas en una unidad monetaria que no se ajusta automáticamente a la inflación. Esto significa que, aunque el capital pueda parecer seguro en cifras, su valor real puede disminuir con el tiempo.

Por el contrario, las inversiones reales son aquellas que mantienen o incrementan su valor ajustado por inflación. Estas incluyen activos como acciones de empresas productivas, bienes raíces, materias primas o bonos indexados a la inflación. Estos instrumentos, aunque pueden implicar mayor volatilidad, ofrecen una mejor protección patrimonial a largo plazo.

De este modo, en renta variable se puede invertir en compañías que crean valor y cuyos beneficios reflejan una protección contra la inflación. En el mundo inmobiliario, por regla general, las rentas se suelen actualizar confor-

me a la inflación pasada. Y los bonos indexados a la inflación actualizan el nominal cada año de acuerdo con la inflación del país que los emite.

Desde una perspectiva ética, es importante recordar que la protección frente a la inflación no debe ser una búsqueda de ganancia por sí misma, sino un medio para garantizar el uso justo y eficaz del patrimonio. Invertir no es solo una actividad técnica, es una forma de corresponsabilidad con el bien común.

Aplicado a la protección frente a la inflación, este enfoque nos anima a buscar instrumentos financieros que sean sostenibles, inclusivos y éticamente responsables sin sacrificar la eficacia económica. Por ejemplo, invertir en empresas que desarrollan energías renovables, infraestructura social o tecnologías accesibles puede representar una inversión real que no solo resguarde el patrimonio, sino que lo ponga al servicio del desarrollo humano integral.

Como conclusión, podríamos decir que, frente a la inflación, proteger el patrimonio no es solo una acción financiera, sino también un acto de responsabilidad moral. ●

Invertir en energías renovables o tecnologías accesibles puede resguardar el patrimonio y ponerlo al servicio del desarrollo

BANCO SABADELL

Cualquiera puede



SANTIAGO JOSÉ PORTAS ALÉS
Director Nacional de Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Invertir de manera ética y responsable no es solo una opción técnica o una estrategia financiera: es una forma de compromiso con la justicia, la paz o la dignidad de la persona. Cada decisión financiera tiene un impacto real en nuestras vidas y en el cuidado de la creación. Por eso, se hace imprescindible informarse, preguntar y exigir transparencia como pasos fundamentales para contribuir, con la gestión de nuestros ahorros, a la construcción de un mundo más justo y solidario. Invertir con criterios éticos no solo es posible, sino que está al alcance de cualquier persona o institución que desee poner sus recursos al servicio del bien común.

Como católicos o como ciudadanos comprometidos, estamos llamados a ser coherentes entre nuestras convicciones y nuestras decisiones económicas. Cada inversión es también una oportunidad de transformar la realidad

y de participar activamente en la construcción de un futuro más humano, en sintonía con el Evangelio y con los valores universales que inspiran a las personas de buena voluntad.

En esta línea, desde Banco Sabadell ofrecemos instrumentos que reflejan cómo los principios éticos, y en particular los de la DSI, pueden integrarse con éxito en la práctica financiera. Ejemplo de ello es el Fondo Sabadell Inversión Ética y Solidaria, gestionado por Sabadell Asset Management en colaboración con Amundi, la mayor gestora de activos de Europa y referente en inversión socialmente responsable (ASG). Este fondo no solo aplica rigurosos criterios éticos y de sostenibilidad en la selección de sus inversiones, sino que además destina una parte de sus comisiones a financiar proyectos sociales —más de 3,3 millones de euros desde 2006—, mostrando un claro compromiso con el bien común. Gracias a esta alianza con Amundi, Sabadell canaliza recursos hacia iniciativas que promueven el desarrollo sostenible, el respeto a los derechos humanos y la protección del medio ambiente.

El fondo invierte aproximadamente un 80 % en activos de renta fija, lo que

aporta estabilidad y menor volatilidad, y un 20 % en renta variable, preferentemente en mercados europeos, equilibrando rentabilidad y responsabilidad. Evita sectores o empresas que no cumplan con criterios éticos, sociales y medioambientales, como aquellos relacionadas con armas, tabaco o violación de derechos humanos, estando su gestión alineada con la DSI.

Estas iniciativas financian programas orientados a la salud, educación, integración social y ayuda humanitaria, y benefician a colectivos vulnerables en diferentes continentes. La flexibilidad del fondo permite invertir desde 200 euros, con aportaciones periódicas mínimas de 30 euros, y sin penalizaciones por rescate, facilitando así el acceso a la inversión ética para un amplio sector de la población. Además, ofrece ventajas fiscales para residentes en España, como la posibilidad de traspasos entre fondos sin tributación inmediata.

Propuestas como el Fondo Sabadell Inversión Ética y Solidaria demuestran que la coherencia entre fe, valores y rentabilidad no solo es posible, sino cada vez más necesaria, permitiendo a los inversores ser agentes activos en la construcción de una economía más humana, justa y sostenible, en plena sintonía con los valores del Evangelio y los principios universales del bien común. Así, cualquiera puede contribuir desde sus decisiones financieras a un mundo más solidario y respetuoso con la dignidad humana y el medio ambiente. ●

¿Inversión responsable?



FERNANDO GIMÉNEZ BARRIOCANAL
CEE

Partiendo de la base de que guardar el dinero debajo del colchón no es una opción ni económica ni éticamente válida (Mt 25,25-28), ¿qué podemos hacer con nuestros ahorros? Lo primero que se ocurre es montar un negocio. Esta inversión será adecuada dependiendo del tipo de actividad y de la forma de llevarla a cabo. Los negocios deben ser rentables. El beneficio es necesario y querido por la Iglesia. Sin él, los negocios no subsisten. Pero debe ser legítimo y no puede sostenerse sobre bases injustas como la explotación de la mano de obra, el trato injusto a los proveedores o un injusto precio. Además, a la hora de decidir en qué actividad invertimos nuestro dinero no solo debemos pensar en el beneficio personal sino en la capacidad de generar valor social y desarrollo, ya que no es lo mismo un colegio que una tienda de calzado, o un negocio de apuestas.

La segunda posibilidad es convertirse en accionista o financiador de empresas ya existentes o del Estado. Pero, ¡ojó! las inversiones no deben ser nunca meramente especulativas: compro hoy y vendo mañana, me aprovecho de una información privilegiada ilegítima, genero unas expectativas y luego desaparecen, etc. Este tipo de conductas son claramente contrarias al pensamiento social cristiano y convierten el mecanismo de inversión en una ruleta trucada. En cambio, siempre es positivo apoyar a empresas que generan valor para los ciudadanos. Por eso, no toda inversión es aceptable, porque no todos los sectores lo son. Hoy se trabaja mucho con criterios de desarrollo sostenible ESG, que son un avance; pero en ningún caso es suficiente. Un cristiano no debe invertir en actividades que vayan contra la doctrina social, por ejemplo, en lo relativo a la vida y dignidad de la persona en cualquier etapa.

También podemos optar por que un tercero gestione nuestro dinero y nos elabore en una cartera de títulos o de fondos y productos. Ahora bien, cuando diversificamos nuestra inversión, es muy difícil controlar el destino del dinero. Debemos exigir conocer dónde se invierte y marcar nuestras restricciones. Los negocios éticos no tienen por qué ser menos rentables, pero requieren siempre una mayor atención.

Por último, recomendamos siempre que solo se invierta en aquellos productos de los que entendamos perfectamente su funcionamiento, dónde, cómo, cuánto y por qué está invertido el dinero. Si no lo entendiendo, no invierto. ●

ALVEUS INVESTING

Imaginemos el impacto de 1.000 millones de católicos



ROCÍO MARTÍNEZ CUNHA
Dirección General

Lucas 12, 20: «¡Necio! Esta misma noche te van a pedir el alma, y en lo que tú te has enriquecido, ¿para quién será?». En el mundo financiero, la rentabilidad muchas veces se presenta como el único objetivo. Pero para quienes vivimos la fe católica, invertir no puede ser solo una cuestión de dinero. Por eso, la pregunta es clara y directa: ¿estamos invirtiendo como gestores que solo buscan resultados, o también como católicos que quieren ser coherentes con su fe?

Esta distinción no es menor. Invertir con criterios financieros sólidos es imprescindible, sí; pero también lo es hacerlo desde la conciencia, desde una visión cristiana de la economía. No se trata de elegir entre valores y rentabilidad, sino de integrar ambos, con responsabilidad.

En Alveus nos enfrentamos a este desafío cada día. A veces implica decir «no» a opciones que podrían ser más rentables, pero que contradicen nues-

tros principios. ¿Es fácil? No siempre. ¿Vale la pena? Siempre. Porque invertir como católicos implica reconocer que no todo lo rentable es justo, y que no todo lo legal es necesariamente ético. No se trata de exigir una perfección inalcanzable en nuestras decisiones financieras, sino de tomar conciencia sobre la importancia de invertir de forma ética según los criterios de la doctrina social de la Iglesia y estar dispuestos a recorrer ese camino. Efec-

tivamente, se trata de un camino; y como todo camino, se recorre paso a paso. Lo importante es comenzar: revisar poco a poco en qué estamos invirtiendo, qué apoyamos con nuestro dinero, y si eso respeta de verdad nuestros valores como cristianos. Evaluar si nuestras inversiones respetan la dignidad de la persona, promueven el trabajo digno, cuidan la creación y la justicia social. Y cuando no lo hacen, tener el valor de corregir el rumbo. Si queremos transformar el mundo, también podemos empezar por aquí. Con decisiones pequeñas, pero significativas.

Somos más de 1.000 millones de católicos en el mundo. Imaginemos el impacto si empezáramos a orientar nuestras decisiones económicas según el Evangelio y la doctrina social de la Iglesia. No haría falta hacer ruido. Bastaría con vivirlo. Bastaría con dar un paso, aunque sea pequeño. Como dijo el Papa Francisco en un ángelus del 28 de febrero de 2021: «El Señor no nos pide que ganemos el mundo, sino que encendamos una pequeña luz».

La buena noticia es que no estamos solos ni comenzando de cero. La Iglesia ha desarrollado, a lo largo de décadas, una rica doctrina sobre el papel de la economía. Lo que hoy necesitamos es valentía para aplicar esos principios a nuestra actividad cotidiana.

Invertir como católicos es vivir la caridad también desde las finanzas. Es reconocer que el dinero, bien gestionado, puede ser instrumento de justicia, de esperanza, de transformación. Porque cuando el gestor actúa como discípulo, la inversión se convierte en misión. ●



FREEPIK

↑ «Revisemos en qué invertimos».

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



Concienciación y recursos reducen un poco los suicidios

La Iglesia, sobre todo a través de sus instituciones dedicadas a la salud mental y el acompañamiento, forma parte del esfuerzo para aliviar esta lacra que se cobró 3.846 vidas en 2024

María Martínez López
Madrid

«En los últimos diez años hemos abordado cifras mucho mayores» de personas en riesgo de suicidio; «hasta diez veces más», estima Valentín Rodil. Su experiencia en la Unidad Móvil de Intervención (UMI) del Centro de Escucha San Camilo ratifica datos alarmantes que se vienen repitiendo en los últimos años; sobre todo en fechas como el 10 de septiembre, dedicado a

su prevención. Sin embargo, entre ellos hay uno ligeramente positivo: el descenso del 6,6 % de estas muertes en España en 2024, tras seis años en alza. Rafael Salom, de la Clínica Nuestra Señora de la Paz y el Centro de Ciempozuelos de la Orden Hospitalaria San Juan de Dios, matiza que esto no implica «que las cosas se están solucionando. Los datos son muy grandes»: 3.846 casos. Pero cree que van dando fruto la concienciación y el aumento de los recursos.

En este esfuerzo compartido, es importante la contribución de las entidades católicas. Por ejemplo, en Nuestra Señora de la Paz se atiende a personas que han sobrevivido a un intento de suicidio. «Yo recomiendo el ingreso» por el riesgo de reincidencia, asegura Salom. Al principio solo se vela por su seguridad y tratar de regular esa emoción intensa mediante el acompañamiento y, en casos muy graves, con fármacos, intentando evitar siempre la contención física. Cuando se inicia la terapia, se trabaja desde la convicción de que «la persona no quiere morir, pero tiene un sufrimiento muy elevado sin recursos para hacerle frente». La meta es ofrecérselos partiendo de «qué es impor-

▼ Rodil en la furgoneta de la UMI, con la que atiende situaciones críticas.

tante para ella». No se trata solo de brindar herramientas «emocionales o psicológicas», sino también recursos sociales para «crear una red de apoyo» fuera: parientes, terapias grupales, ocio... «Aquí no solo se cuenta con psicólogos o psiquiatras, sino con trabajadores sociales y con la parte espiritual, que es muy importante», subraya Salom. Por otro lado, si —como es habitual— las ideaciones o tentativas se relacionan con una enfermedad mental, es necesario abordarla.

La Iglesia acompaña asimismo a los allegados cuando el suicidio se consuma. «Vienen completamente destrozados y muy descolocados», explica Marisa Magaña, directora del Centro de Escucha San Camilo. Hablan de culpa, se preguntan si era evitable o cómo no se dieron cuenta. A veces, se sienten traicionados. «Lo primero es acoger ese desconcierto y sufrimiento de forma incondicional». Después, «provocamos su desahogo. Necesitan expresar lo que ha pasado». Esto incluye «la incomprensión y el aislamiento», que «se suman al propio dolor», ya que por el estigma «los demás no saben qué decir y evitan el tema».

En cuanto a la culpa, «hay que trabajar mucho para que se den cuenta de que no son omnipotentes y de que si alguien decide dejarte fuera de su sufrimiento es muy complicado verlo». También «los ayudamos a comprender que si había una enfermedad mental, el suicidio es un síntoma». Eso permite abandonar la idea de que ese ser querido «voluntariamente ha querido dejar de vivir y entender que su libertad podía estar comprometida».

A esto se suma, ya desde la pastoral ordinaria, un acompañamiento esperanzador: «No se debe desesperar de la salvación eterna» de estas personas, afirma el catecismo; un gran cambio respecto al pasado, cuando no se las podía enterrar en suelo sagrado.

Alberto López Recuerdo, delegado de Pastoral de Exequias de la archidiócesis de Madrid, subraya que «si un padre ve cómo su hijo se suicida y tiene un dolor tan grande, pero le sigue amando, Dios hará lo mismo». ●

En cifras

18,9%

muertes de jóvenes (15 a 29 años) en la UE es por suicidio, más que por accidentes.

30,85%

de suicidios en España en 2023 fueron de personas mayores de 65.

2ª

causa de muerte no natural en nuestro país.



CENTRO DE ESCUCHA SAN CAMILO

Cómo actuar

Valentín Rodil, responsable de la Unidad Móvil de Intervención de San Camilo, explica que hay indicios directos e indirectos de que una persona se plantea el suicidio. Entre los últimos están «una tristeza distinta a la que tenía antes, que haga cosas que no hacía o deje de hacer las que hacía, que pierda interés en actividades y en la relación con amigos». Más directos son la repetición de con-

ductas de riesgo, «beber demasiado» o «una relación llamativa con la comida o el sueño»; y, más específicamente, «hablar de forma explícita sobre la pérdida de sentido, que una situación se hace demasiado cuesta arriba y no sabe cómo salir» o ideas como «estoy cansado, no puedo más, no sé si puedo con esto».

En estos casos, Rodil subraya que las recomendaciones más recientes son

«preguntar directamente si está pensando o ha pensado en quitarse la vida». Ante una respuesta afirmativa, se debe «empatizar con el problema, no con la solución». Esto implica evitar mensajes que quiten importancia, como «que está llamando la atención o que no vale la pena ponerse así por un problema». Por un lado, aconseja transmitir «que lamentamos que esté en una situación tan

difícil, que debe de ser duro o estar muy desesperado». Y, en segundo lugar, «que estamos a su lado; pero de forma auténtica, con compromiso: “Vamos a intentar encontrar un camino”. Prometer estar, no una solución». Por último, asegura que «las razones dadas desde fuera para no hacerlo no funcionan, y se les puede dar la vuelta». Es mejor «explorar y fortalecer las que expresa él».

ESPAÑA

FOTOS: CNS

MUNDO



← **Los drones** forman un detalle de *La creación de Adán*, de Miguel Ángel, sobre la basílica de San Pedro.

↓ **Karol G y Andrea Bocelli** durante un momento de la gran cita musical.

Un concierto para «ampliar la alianza de lo humano»



«Fue el momento más sublime de mi carrera», aseguró la cantante colombiana Karol G del espectáculo que cerró el Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana 2025

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

«Solicitar a la humanidad que recupere la humanidad». Era la meta por la que los responsables de la basílica de San Pedro invitaron a grandes artistas de culturas y estilos diferentes de la música contemporánea al concierto Grace for the World (Gracia para el Mundo), el pasado sábado. El espectáculo en el corazón del Vaticano clausuró y convirtió en melodía el Encuentro Mundial sobre la Fraternidad Humana 2025, dos días de reuniones en lugares significativos de Roma durante los que premios Nobel de la Paz, directores de periódicos, empresarios y académicos buscaron la receta para construir un mundo más humano.

«El hilo conductor de las reuniones fue cómo recuperar la fraternidad, el sentido de humanidad, sabiendo que, para los creyentes, esa humanidad tiene un nom-

bre: Jesucristo, Dios y hombre y verdadero», explica a *Alfa y Omega* uno de los organizadores, Enzo Fortunato.

Las reflexiones comenzaron con un encuentro con el Papa en el Palacio Apostólico. «Necesitamos ampliar la alianza de lo humano y que se base no en el poder, sino en el cuidado de las personas; no en el beneficio, sino en el don hacia las personas; no en la sospecha, sino en la confianza entre personas», propuso.

Desde entonces, y durante 48 horas, la Ciudad Eterna se transformó en un acelerador de ideas para mejorar el mundo, con mesas redondas focalizadas en ámbitos como la política, el trabajo, la salud, el deporte o la economía. Por ejemplo, los expertos en inteligencia artificial pidieron «un tratado internacional vinculante que establezca límites infranqueables y una institución de control independiente con poderes efectivos» en el «respeto de la dignidad de los derechos humanos, la

protección del medio ambiente y la rendición de cuentas». El académico Yuval Harari, autor de *Homo Deus*, fue el único que optó por no firmarlo.

En el Campidoglio, directores y consejeros delegados de grandes medios como la agencia Reuters, *Le Monde*, *The Times*, *The New York Times* o la CNN «se comprometieron a trabajar durante los próximos meses en torno a tres pilares: dar la verdad objetiva de los hechos, respetar la dignidad de las personas y no dejarse intimidar por la falta de libertad o censura. Decidieron volver a reunirse el año que viene», relata Fortunato. «El momento más impactante fue cuando Dima Alkhatib, una de las responsables de Al Jazeera, mostró rostros de diez periodistas que han perdido la vida».

El desafío de esta edición era expresar la riqueza de tantas propuestas con un espectáculo musical en la plaza de San Pedro. El Vaticano lo encomendó a An-

drea Bocelli y a Pharrell Williams, quienes invitaron a artistas como Karol G, John Legend, Jennifer Hudson, el artista de k-pop BamBam o las 400 voces del coro Voices of Fire. El espectáculo ganó fuerza gracias a 3.500 drones de la compañía de Kimbal Musk, hermano de Elon, que sobre la basílica se transformaron en la *Piedad*, el logo del Jubileo o la cara del Papa Francisco.

«Quiero dar sinceramente las gracias al Santo Padre «por habernos abierto las puertas de este lugar sagrado y por recordarnos que la verdadera compasión y la gracia comienzan con la fraternidad: vernos unos a otros como hermanos, semejantes y miembros de la misma familia», subrayó Williams durante el espectáculo. Entre actuaciones intervino Gracia, viuda de Nelson Mandela, que propuso al público «la valentía de perdonar» y «llevar una paz justa allí donde la violencia nos haya despojado de nuestra humanidad». La colombiana Karol G lo definió como «el momento más sublime de mi carrera» y Bocelli confesó que esperaba haber «contribuido musicalmente a desarmar las palabras y la tierra, como pide León XIV». Entusiasmo a las entre 70.000 y 100.000 personas que lo vieron en vivo y a los millones que lo siguieron en directo en televisiones y plataformas.

Pocos saben que, antes, los artistas se reunieron ante la escultura de la *Piedad*, de Miguel Ángel, y oraron juntos para estar a la altura de lo que se habían propuesto. «Rezaron unos minutos en silencio», confirma Fortunato a *Alfa y Omega*. El resultado saltó a la vista. ●

Internet al servicio del hombre

Durante la reunión de premios Nobel de la Paz, la periodista filipina María Ressa (2021) recordó que «León y Francisco nos piden que seamos humanos», y se preguntó cuáles son las grandes amenazas para ello. Denunció que «las redes sociales y la IA generativa» son «armas

de destrucción masiva para nuestra humanidad», pues se aprovechan de nosotros «para obtener beneficios incitando al miedo, la ira y el odio». La solución es «que el periodismo regrese a su misión fundamental: servir al interés público, proporcionar contexto cuando los algoritmos premian la controversia, verificar por encima de viralizar». También, decidir «si internet servirá a la humanidad» o viceversa y apostar por una tecnología «que sirva a la conexión humana».

25º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / LUCAS 16, 1-13

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante él de derrochar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: “¿Qué es eso que estoy oyendo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque en adelante no podrás seguir administrando”. El administrador se puso a decir para sí: “¿Qué voy a hacer, pues mi señor me quita la administración? Para cavar no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa”. Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: “¿Cuánto debes a mi amo?”. Este respondió: “Cien barriles de aceite”. Él le dijo: “Aquí está tu recibo; aprisa, siéntate y escribe cincuenta”. Luego dijo a otro: “Y tú, ¿cuánto debes?”. Él con-

tó: “Cien fanegas de trigo”. Le dijo: “Aquí está tu recibo, escribe ochenta”. Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz. Y yo os digo: ganaos amigos con el dinero de iniquidad, para que, cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es de fiar en lo poco, también en lo mucho es fiel; el que es injusto en lo poco, también en lo mucho es injusto. Pues, si no fuisteis fieles en la riqueza injusta, ¿quién os confiará la verdadera? Si no fuisteis fieles en lo ajeno, ¿lo vuestro, quién os lo dará? Ningún siervo puede servir a dos señores, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero».

¿A quién sirves?



SAILKO

El Evangelio de este domingo presenta un pasaje que no suele resultar cómodo: el de un administrador acusado de malgastar los bienes de su amo, que al verse en apuros reacciona con rapidez y astucia para asegurarse el futuro. Lo desconcertante es que Jesús parece alabar su conducta. Pero, ¿es así? Quizá lo que resalta no es su injusticia, sino su sagacidad para actuar con decisión en una situación difícil.

El pasaje nos invita a mirarnos en un espejo incómodo. Jesús constata que los hijos de este mundo suelen ser más hábiles en sus negocios que los hijos de la luz en las cosas del Reino. Y nos interpe-la con fuerza: ¿con qué pasión vivimos nuestra fe? ¿Ponemos la misma inteligencia y creatividad en hacer el bien que otros ponen en defender sus intereses? El Señor no quiere que seamos injustos, sino sagaces; no corruptos, sino lúcidos y valientes a la hora de tomar decisiones que construyan vida y esperanza.

↑ **El dinero del tributo.** Tiziano. Galería de Pinturas de los Maestros Antiguos, Dresde (Alemania).

El dinero aparece como un elemento central. Jesús dice que con el «dinero injusto» debemos ganar amigos. No se trata de comprar voluntades, sino de usar los bienes para sembrar fraternidad y ayuda. El dinero no es malo en sí; lo malo es absolutizarlo, dejar que nos domine, convertirlo en ídolo. Dios nos confía lo que tenemos como administradores, no como dueños. Y nos pedirá cuentas del uso que hemos hecho.

El administrador fue infiel a su amo, pero supo aliviar la carga de quienes estaban endeudados. En aquel contexto, los intereses abusivos eran un peso insostenible para los campesinos. Al reducir esas deudas, aunque por interés, actuó de un modo que sus contemporáneos percibieron como un gesto de justicia. Jesús no aplaude su engaño, pero sí su habilidad para abrirse camino. Y a nosotros nos enseña que en un mundo marcado muchas veces por la corrupción, también los discípulos necesitamos audacia, imaginación y coherencia para vivir nuestra fe con autenticidad.

El mensaje se va volviendo más exigente en los últimos versículos. Jesús afirma que si no somos fieles en lo pequeño —los bienes materiales—, ¿cómo podremos recibir lo grande, lo eterno? Y concluye tajante: «Nadie puede servir a dos señores [...] No podéis servir a Dios y al dinero». Aquí está el corazón de la enseñanza. No se trata de un consejo, sino de una decisión radical. O servimos a Dios, o terminamos sirviendo al dinero. Y este, cuando ocupa el centro, se convierte en dios falso que esclaviza.

Estas palabras son especialmente actuales. En nuestro mundo la economía parece regirlo todo y tantos sufren por carecer de lo básico mientras otros acumulan en exceso. Hablar del dinero exige cuidado y respeto, sin herir a quienes luchan por una vida digna. Pero al mismo tiempo, el Evangelio pide valentía para denunciar la idolatría y recordar que los bienes son medio, nunca fin. El Papa Francisco lo resumía con claridad: Jesús nos invita a elegir entre dos estilos de vida. El de la mundanidad, hecho de trampas, abusos y egoísmo; y el del Evangelio, que se caracteriza por la honestidad, la justicia, la alegría sencilla y el servicio. Esa es la verdadera astucia cristiana: usar con inteligencia lo que tenemos para amar, compartir, construir. Es un mensaje que nos ayuda a revisar dónde ponemos el corazón. ¿En el dinero, que ofrece seguridad pasajera, o en Dios, que nos abre a una vida plena y eterna? Ojalá elijamos al único Señor que merece ser servido. ●



SARA DE LA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Sucede muchas veces que los santos ven frustradas en algún momento de su vida sus ansias apostólicas. A san Alonso de Orozco lo tuvieron que mandar de vuelta a casa cuando enfermó rumbo a América, donde iba a ser misionero. Eso no impidió que se convirtiera en uno de los autores más destacados de la literatura espiritual del Siglo de Oro. Nació en la Oropesa de Toledo, en el seno de una familia noble que ya había padecido la muerte prematura de dos de sus hijos. Con estos antecedentes, su madre encomendó el fruto de su embarazo a san Ildefonso, para que si era niño llegara a ser capellán de la Virgen como el santo toledano.

Con 11 años era ya uno de los seises que cantaban en la catedral, hasta que de joven marchó a estudiar a la universidad de Salamanca. Conoció a la comunidad agustina de la ciudad y especialmente a santo Tomás de Villanueva, que había entrado en la orden en 1518. Cuatro años después lo hizo el propio Orozco, siendo ordenado sacerdote en 1527. Aquella casa en la que inició su andadura consagrada fue un pulmón evangelizador en su tiempo, pues de allí salieron tres frailes que luego serían santos, 30 obispos, siete arzobispos y 16 predicadores y confesores de la Casa Real.

Después le nombraron predicador de la orden, pasando por varios conventos repartidos por toda la península. Tras su intentona misionera, se centró en escribir obras de espiritualidad. Él mismo contó al final de su vida que esa tarea la comenzó tras haber recibido en un sueño el encargo de la Virgen: «Escribe». Lo hizo de una manera que aquellos años era controvertida: en castellano, pues la costumbre de su época era hacerlo en latín. Escribir en lengua vernácula se veía como sospechoso porque Lutero —también agustino— hizo lo mismo en Alemania. «El monje alemán se apartó de la doctrina de la Iglesia, mientras que en Orozco y en España florecieron espléndidos frutos de santidad en fidelidad a la Iglesia», afirma Miguel Ángel Orcasitas, ex prior general de la Orden de San Agustín.

En la corte y en la calle

Gracias a eso fue muy leído en su tiempo, pues entre sus lectores propagó el espíritu contemplativo y el amor a la Eucaristía, hasta el punto de recomendar la comunión diaria en un tiempo en que no era habitual. Señala Orcasitas que su producción literaria «está al servicio de la evangelización y dirección espiritual», algo que plasmó en escritos «llenos de unción para llegar al lector y mover el corazón a sentimientos de agradecimiento y amor a Dios».

En 1554, siendo superior del convento de Valladolid, fue nombrado predicador real por el emperador Carlos V. Se trasladó a Madrid a vivir en el convento de San Felipe el Real, situado en plena Puerta del Sol. No solo se dedicó a pronunciar homilías ante reyes y cortesanos, sino que también salía a la calle a hablar de

→ **La fachada** del Senado, entonces colegio de la Encarnación, aparece en este cuadro de Agustín Alegre.

↓ **En 2002** el actual Papa León XIV inauguró esta estatua del santo en Oropesa.



San Alonso de Orozco/19 de septiembre

El fraile agustino que murió en el Senado

Difundió la fe en castellano entre el pueblo porque era la lengua que entendía todo el mundo. Fue nombrado predicador de la corte, pero llevó a Dios no solo al palacio sino también a las calles de Madrid

Dios a los pobres de la capital. Pronto se le conoció en toda la ciudad como «el santo de San Felipe».

En 1581 recibió como donación el colegio de la Encarnación, dedicado a la formación superior de frailes agustinos, cuyo terreno serviría más adelante, tras la desamortización (1835-1837), para levantar el actual edificio del Senado. Allí murió el 19 de septiembre de 1591 aquel de quien decían que «nunca entraba en oración, porque nunca salía de ella».

«El testimonio de san Alonso de Orozco nos habla hoy de fidelidad a la propia vocación y del servicio pastoral a todo tipo de personas, en las que trató de inculcar el conocimiento de la Biblia y la devoción a la Virgen», dice Orcasitas. «También —añade— nos enseña a valorar los sacramentos, a cooperar con Dios en la propia salvación, a dar importancia para ello a la ascesis y a respetar y aceptar la autoridad del Papa en la Iglesia». ●

ENTREVISTA / Ve la luz este jueves la biografía de León XIV en la que se incluye su primera entrevista, concedida a esta periodista estadounidense. «Va paso a paso, pero con claridad. Toma decisiones sin alardes», asegura



◀ La autora y su marido son los vaticanistas de Crux. Aquí, en el primer encuentro de León XIV con la prensa.

Elise Ann Allen

«El Papa quiere evitar decisiones que polaricen»

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

¿Cómo consiguió entrevistar al Papa?

—A mí también me sorprendió que aceptara. Se lo propuse para escribir su biografía y contar su vida y su visión del mundo. Coincidió con que también él desea presentarse. Creo que le gustó que el libro salga primero en Perú, un país que ama profundamente. También influyó que nos conocíamos lo suficiente para que hubiera cierta confianza.

¿Qué descubrió de León XIV que no supiera antes?

—Muchos detalles muy humanos. Por ejemplo, que le encanta conducir. Cuando estaba en la universidad, antes de hacerse agustino, enseñaba a otros a conducir para ganar algo de dinero. Y más adelante también trabajó en un cementerio. Pudo hacer ese trabajo porque es una persona alegre. Pero me impresionó la huella que Perú ha dejado en su vida; no solo como país querido, sino como lugar donde desarrolló una visión pastoral muy concreta.

¿Qué aprendió allí?

—Muchísimo; pero especialmente un tipo de pastoral única, una nueva imagen de parroquia. Era la del obispo agustino John McNabb, quizá la persona que más ha influido en su vida. Formó equipos de laicos que asumían tareas pastorales donde no llegaba el sacerdote:

daban catequesis, organizaban celebraciones, recogían firmas para causas sociales. En zonas donde no había iglesias, llevaban mesas para celebrar. Otras diócesis empezaron a estudiar ese estilo. Prevost asumió con convicción esa perspectiva. Es una pastoral sinodal, de caminar juntos, de estar al lado de la gente, de responder a sus necesidades reales.

¿Dónde ha sido más feliz en su vida?

—Durante sus cuatro años como estudiante de Derecho Canónico en Roma. Se enamoró de la ciudad, de su ritmo, de su belleza. Me decía que le costó mucho dejar Roma para irse a Perú, donde la situación era difícil. Fue un cambio muy fuerte, un momento de verdadera entrega. Ahí tuvo que aceptar su misión, encarnar su rol. Y lo hizo con apertura, con disposición total.

¿Qué rasgos de su carácter destacaría?

—Es muy de Chicago. Muy puntual, muy organizado, muy eficaz en la administración. Tiene un estilo directo, te señala los errores con claridad, pero siempre con respeto. También tiene un sentido del humor muy norteamericano. Es metódico, exigente, pero muy humano.

¿Por qué ha titulado el libro *León XIV, ciudadano del mundo, misionero del siglo XXI*?

—Porque lo es. Por cultura, por origen y por experiencia. Creció en un entorno muy abierto, en una época en que Esta-

León XIV

«Me siento desafiado [por haberme convertido en líder mundial], pero no abrumado. Espero ser capaz de confirmar a otros en su fe. Es el papel fundamental».

«La Santa Sede, desde que comenzó la guerra [de Ucrania], se ha esforzado mucho por mantener una posición verdaderamente neutral. Actores diferentes tienen que presionar para que las partes digan: "ya basta"».

«Algunas personas se han sentido amenazadas [por la sinodalidad]. Cada uno tiene un papel que desempeñar y algo que contribuir».



León XIV

Elise Ann Allen
Debate,
2025
288 páginas,
18,91 €

dos Unidos aún era racista. Su madre era de piel oscura y vivió ciertas tensiones, casi racismo. Sin embargo, en su familia siempre había gente de distintos orígenes entrando y saliendo de casa. Luego estudió Matemáticas, fue misionero en Perú, superior general de los agustinos durante doce años. Es una figura muy actual, muy conectada con el mundo que vivimos. Ha viajado por todo el mundo y lo conoce. Tiene visión global, usa redes sociales, es sensible a los desafíos actuales. Tiene prioridades muy claras y responde a las necesidades del presente.

¿Cómo han sido sus inicios de Papa?

—Lleva solo cuatro meses en el trabajo más complejo que existe en el mundo y está en fase de escucha, de observación. Quiere aprender antes de actuar. Va paso a paso, pero con claridad. Siempre ha tenido perfil bajo. Toma decisiones sin alardes. Cuando era prior general hizo cosas muy fuertes, necesarias, pero sin ruido. No le importa si la gente lo sabe o no, si se escribe sobre ello. Lo hace porque hay que hacerlo. Quiere evitar decisiones que polaricen.

¿Qué le ha dejado esta experiencia?

—El privilegio de descubrir a una persona realmente buena. Para mí ha sido un honor escribir su historia, y más aún hacerlo con sus propias palabras, con su perspectiva. Es una persona sincera, hecha para servir. Tiene una mentalidad orientada hacia los demás. ●

Amar significa prestar atención. No despistarse. Quien es fiel en lo poco lo es en lo mucho, se dice en los Evangelios. Y yo lo interpreto así: no salvar el mundo con grandes propósitos, sino fregando los platos

Colocar los zapatos para cambiar el mundo

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

El mundo se está poniendo feo. Pese a mi naturaleza esperanzada, observo por todas partes una escalada de la violencia y a veces me sorprendo siendo pesimista. La sensación es la misma que cuando miras el cielo y ves en el horizonte una montaña de nubarrones negros. Lo mismo si me asomo al futuro más inmediato.

Ayer me dije, hurgando en Instagram: «Un mundo en el que Sofia Coppola tiene menos seguidores que la Pombo no es el mundo que me gustaría. Es un mundo enfermo. De hecho, la Pombo tiene tres millones de seguidores y Sofia Coppola dos menos».

Pero enseguida se me pasó el disgusto. Porque es verdad que algo va mal, pero en realidad es lo de siempre. Cervantes murió pobre y Lope no, y hoy nos acordamos menos de Lope que de el *Quijote*. Siempre ha sucedido: la gominola tiene un sabor más adictivo que el puchero de casa. Aunque el puchero está elaborado con tiempo y cuidado, la gominola, hija de la prisa, tiene aditivos que la convierten en un sabor explosivo. Es un placer rápido, que no requiere iniciación ni esfuerzo. Por eso siempre será para la mayoría.

Lo mismo pasa en el arte, da igual de qué siglo hablemos: una película de Sofia Coppola exige más tiempo que las estanterías sin libros de la Pombo.

Decía que el mundo se está poniendo feo: la masacre en Palestina, el auge de los radicalismos en el terreno político, los incendios, la violencia que infesta los telediarios. Y, sin embargo, lo bueno de este momento histórico es que supone una oportunidad. Cuando la sombra se intensifica, la luz se distingue con más facilidad. Es más rotunda.

Estos días traduzco para una editorial, El Gallo de Oro, uno de los libros más preciosos de Christian Bobin; que, al contrario que Cervantes, pudo vivir de su literatura, pero que será siempre un autor secreto por no ser una gominola. Sus palabras, a propósito del momento histórico que vivimos, son muy oportunas. Transcribo aquí algunos fragmentos a vuelapluma:

«Diría que es una oportunidad para el espíritu que la sociedad se encamine a la ruina y ya no se preocupe por lo espiritual. De hecho, el peligro más grande sería que la sociedad le haga sitio. Las épocas en las que la religión prosperaba eran quizá las más peligrosas para el espíritu».

El cristianismo comenzó a desvirtuarse al ser institucionalizado por Roma. No digamos ya con el franquismo, sin irnos tan lejos. Por eso me dan miedo los *influencers* de la fe, esos que sueñan con que todo el mundo sea creyente. Porque la mucha luz tiene el mismo efecto que la oscuridad: nos deja ciegos. Oriente supo desde hace mucho que hace falta la

oscuridad para que exista la luz. Al contrario que Occidente, que tiene la manía de rehuir la oscuridad atribuyéndole únicamente una connotación negativa. En Asia, la oscuridad y la sombra son tan necesarias como la claridad. Y eso Bobin lo sabía de sobra, pues su fe no se circunscribía a su tradición, sino que bebía de tradiciones como el zen y el sufismo.

Dice también: «Precisamente porque hoy en día todo está perdido, la resurrección puede por fin comenzar».

Por otra parte, creo que todos nos preguntamos en estos días qué podemos hacer para aliviar la fiebre del mundo, más allá de compartir en redes los videos que llegan

desde Gaza. En el zen se dice que el destino del mundo depende de cómo coloques los zapatos a la entrada de casa. Hasta en los detalles más ínfimos está en juego la realidad. El universo entero, por tremenda que

sueene esta afirmación.

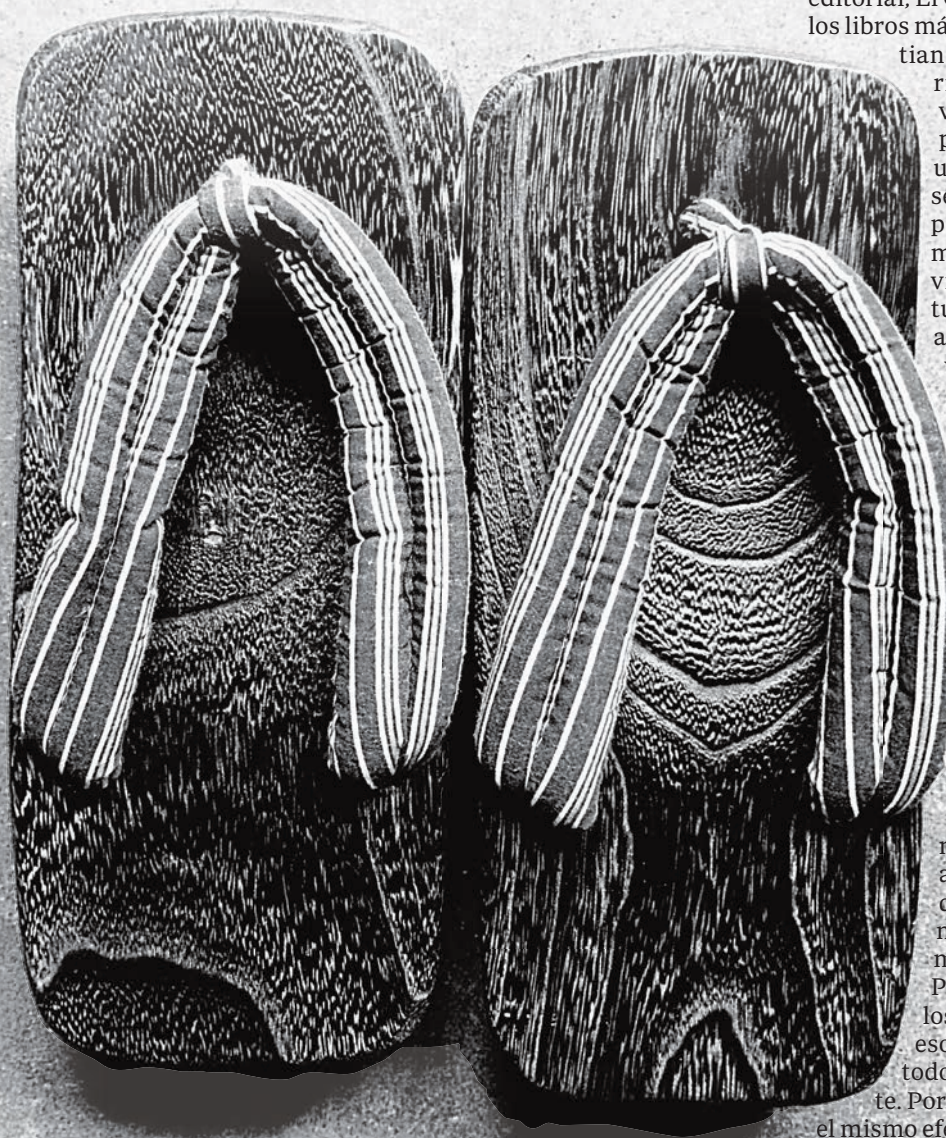
Por eso, últimamente me ha dado por cuidar de mis macetas con más atención. Las riego sabiendo que todo cuanto hago a solas repercute en el universo. Eso lo tengo claro. En un acto literario, impartiendo mis clases, cuidando de los niños, ligando o pidiéndole una cerveza al camarero. Todo cuanto hago cambia la postura del mundo, lo mueve. Lo que soy a solas aflora cuando estoy con los demás. No hay engaño. Es como la prueba del algodón.

Así que mi única manera de mejorar el mundo, o de contribuir a su felicidad, es estando atento a lo que tengo entre manos. Prestar atención. Aunque parezca que uno está a su bola y a veces hasta pueda sentirse culpable por seguir con la rutina mientras hay gente que muere brutalmente en otras latitudes.

La verdadera compasión empieza aquí y ahora, en el terreno de cada uno, con lo que tengo a mano. Amar a mi prójimo, al final, significa amar todas mis circunstancias. No solo a esa persona que tenemos al lado y no nos cae. Amar significa prestar atención. No despistarse. Quien es fiel en lo poco lo es en lo mucho, se dice en los Evangelios. Y yo lo interpreto así: no salvar el mundo con grandes propósitos, sino fregando los platos.

A propósito de esto, escribe Bobin: «La vida espiritual no es quizá otra cosa que la vida material realizada con cuidado, calma y plenitud: cuando el panadero realiza perfectamente su trabajo de panadero, Dios está en la panadería».

Volviendo al zen, se dice que en el tiempo de chasquear los dedos hay millones de instantes. Si nos duele el mundo, amemos cada uno de esos instantes. Hagamos lo de siempre, pero prestando atención. ●



Libros



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad CEU
San Pablo



El Santo Cáliz. Una historia real
Catalina Martín Lloris y Guillermo Gómez-Ferrer
Encuentro, 2025
234 páginas, 20 €

Dejemos de hablar del Santo Grial

De Santo Grial, nada. Hay que hablar del Santo Cáliz, como hacen los profesores Catalina Martín Lloris y Guillermo Gómez-Ferrer en este libro magnífico que acaba de publicar Ediciones Encuentro. Me refiero a *El Santo Cáliz. Una historia real*, que llega a las librerías con la fuerza de una obra que combina la alta divulgación académica y la profundidad de la sensibilidad religiosa. En efecto los autores, que enseñan en la Universidad Católica de Valencia, han desplegado en ella el esfuerzo del mejor humanismo para contar la historia de la reliquia que custodia la catedral de Valencia: nada menos que el Santo Cáliz, cuya pieza superior «se considera como utilizada en la Última Cena». Coincidirán conmigo en que un volumen dedicado a la «arqueología del Cáliz» merece nuestra atención y nuestra entrega.

Este libro no defrauda. Estructurado en once capítulos más una presentación, un epílogo y una erudita bibliografía, en sus 234 páginas nos toma de la mano para guiarnos a lo largo de un viaje fabuloso que comienza con las reliquias en los primeros siglos de la Iglesia y llega hasta los reyes y las reinas medievales que las atesoraban. La península ibérica como destino de multitud de reliquias, el Camino de Santiago, el periplo del Santo Cáliz de Huesca a Valencia, una presencia ininterrumpida que atestiguan los documentos y la propia tradición y una devoción

que ha inspirado obras de arte deslumbrantes. Todo está en esta publicación que, lejos de los efectos del cine, se adentra en las bibliotecas, en los libros y los documentos para interrogar a los testigos de la historia de esta reliquia que podemos admirar en la antigua sala capitular de la catedral de Valencia.

Sin embargo, sería una injusticia reducirlo a historia de la reliquia. Es también un retrato de la espiritualidad, la devoción y la religiosidad que, a lo largo de los siglos, se ha ido construyendo en torno a ella. En este sentido, *El Santo Cáliz. Una historia real* tiene una profundidad que excede las fechas y los nombres de los reyes. Entra de lleno en una cosmovisión que hacía de la salvación del alma el centro de la vida entera.

El lector encontrará en estas felices páginas de Encuentro rigor universitario, un estilo ágil y ameno y tantos datos, referencias y fuentes que será inevitable concluir que el objeto sagrado más buscado de la historia del cristianismo se encuentra en Valencia, bañado por la luz del Mediterráneo, custodiado durante siglos por un pueblo que ha mantenido la tradición, y expuesto a la veneración de los peregrinos que allí dirijan sus pasos. Al terminar la lectura, quedará desterrado a los libros de caballería el Santo Grial y verá restablecida su merecida grandeza el Santo Cáliz, al que los autores han dedicado esta obra luminosa. ●

La antibiblioteca, espejo de pequeñez

IÑAKO ROZAS MERA

Abogado

Umberto Eco decía que no hay que fiarse de las casas con pocos libros. El escritor italiano acumulaba en su biblioteca personal más de 30.000 volúmenes, y cuando algún visitante le preguntaba si los había leído todos, respondía con una sonrisa irónica: «Claro que no, ¿y usted su biblioteca entera?». Para él, los libros no eran trofeos de caza, sino un arsenal de posibilidades, un recordatorio de lo mucho que nos queda por aprender. A eso lo llamaba su *antibiblioteca*.

Reconozco que comparto ese vértigo. En mi casa, los libros se multiplican como la hiedra: trepan por estanterías insuficientes, se amontonan en pilas inestables, aparecen en rincones insospechados. Los que esperan siempre son más que los que he terminado. Y, sin embargo, he aprendido a ver en ese exceso no un fracaso, sino un espejo de mi pequeñez.

Cada libro pendiente es un sacramento de humildad. Frente a la tentación de creer que ya sabemos lo esencial —de la vida, de los demás, de nosotros mismos e incluso de Dios—, los lomos cerrados de los volúmenes susurran nuestra ignorancia frente a la vanidad lectora. Son como guardianes de lo desconocido, vigías que nos recuerdan que apenas hemos arañado la superficie.

Eco coleccionaba, digamos, posibilidades. La *antibiblioteca* es, en el fondo, una parábola: lo importante no es tachar títulos de una lista, sino dejarse sorprender por lo que todavía no sabemos. Porque la vida no es conquistar, es abrirnos. Y no hay trofeo que valga más que el asombro intacto.

Y tal vez, en esa espera silenciosa, se esconde también una pedagogía: la del aplazamiento, la de aceptar que hay páginas que todavía no nos pertenecen porque aún no somos quienes deben leerlas. Leerlas demasiado pronto sería desperdiciarlas; demasiado tarde, perderse lo que pudieran enseñarnos. En ambos casos, la impaciencia es mala consejera.

Quizá por eso, cuando me asomo a mis estantes imposibles, dejo de sentir la ansiedad de quien corre detrás de un inalcanzable y vuelvo a reconocer que la pequeñez no es defecto, sino condición para la gracia. Porque hasta en la montaña de lo no leído late una promesa: que lo mejor está por llegar. Y, mientras tanto, basta con aceptar que en esta biblioteca inacabada se cifra, de algún modo, la parábola de nuestra vida: mucho más pendiente que conquistada. ●

RECOMENDACIONES

Dios nos sigue permitiendo verle

J.L.V.D.-M. ¿Importa algo si Dios existe? Así arranca este desafiante libro editado por el pensador Jack Symes. A lo largo de doce capítulos, recoge las colaboraciones de otros tantos filósofos sobre cuestiones diversas que con-

vergen en la posibilidad de Dios. Desde el ateísmo puro hasta el deísmo o el panteísmo, pasando por el papel de la conciencia o la razonabilidad de la fe, sus páginas se asoman a los pensamientos de nuestros contemporáneos.



Lo que los filósofos dicen de Dios
Jack Symes (ed.)
Herder, 2025
289 páginas,
29,80€



Carlo Acutis. Estaré contigo para siempre
Silvia Martínez-Markus
Bambú, 2025
192 págs., 9,50€

Carlo Acutis de cerca

J.L.V.D.-M. Carlo Acutis es el santo *de moda*, pero hace falta adentrarse en su biografía y en sus vivencias interiores para conocerlo bien. Es lo que ha hecho la autora de este libro, poniendo el foco en su alegría y en lo cotidiano de su vida diaria. Se trata de un libro para meditar lo

que él meditó y vivir de alguna manera lo que él vivió. «El hilo que atravesaba el corazón de Carlo todavía hoy rodea a aquellos que lo quisieron y que lo conocieron, y también a miles de personas que no vivieron a su lado», dice la autora pensando en sus lectores.

De lo humano y lo divino

ELASTICA FILMS



↑ **Llúcia García** como Marina en una escena del filme.



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Si tuviera que describir la película *Romería* con una palabra, diría que es azul. Azul intenso, en todas sus variantes. El tercer largometraje de Carla Simón, que cierra el ciclo de su trío autobiográfico, es un canto a la vida y a la muerte, que empieza y acaba en el mar. Marina (inspirada en la propia historia vital de la directora) viaja a Vigo al cumplir los 18 años para visitar a su familia paterna.

Azul, como los ojos de Marina: en *Romería*, la mirada azul de Llúcia García, que encarna a Marina, refleja la curiosidad íntima de Carla Simón. La directora proyecta en su protagonista una

CINE / ROMERÍA

Una mirada azul que busca respuestas sobre su historia

búsqueda que es también la suya: la necesidad de recomponer una historia quebrada por la temprana pérdida de sus padres y marcada por la complejidad de una familia extensa. Si en *Verano 1993* retrataba esa pérdida desde los ojos de una niña —ella misma— y en *Alcarràs* se adentraba en la familia de su madre adoptiva, ahora pone el foco en la de su padre biológico, originario de Vigo.

Azul como el mar de Vigo: «Me gusta este mar» es la frase que Marina lee en

el diario de su madre y adopta como mantra, repetido visualmente a lo largo de la cinta. Escoger Vigo no fue casual: allí vivieron sus padres y allí Simón buscó las huellas de una historia entrelazada con la movida ochentera. La ciudad, con su vitalidad cultural y su memoria aún visible, ofrecía un escenario cargado de resonancias íntimas y colectivas.

El mar, siempre presente, actúa como metáfora de una memoria inestable: azul y profundo, horizonte y

ausencia a la vez. Los ensayos, concebidos como improvisaciones, permitieron al reparto habitar esa atmósfera, impregnarse de un tiempo que no habían vivido pero que se convirtió en recuerdo compartido. Filmar en Vigo fue para Simón un gesto de reparación y también un regreso: rodar en azul para reconciliarse con el pasado.

Azul, el color de lo divino: aunque su familia adoptiva es atea y ella fue educada así, la cineasta introduce siempre algún destello religioso. En *Verano 1993*, Frida contemplaba la estampita que su abuela le dio para rezar el padrenuestro. En *Romería*, más allá del título, regresa un símbolo católico: la Virgen del Carmen sobre una barca en la fiesta marinera del 16 de julio. El nombre mismo de la película alude a un viaje, a una peregrinación interior de Marina hacia la memoria de sus padres.

Azul, como la obra de Rubén Darío que simbolizó la llegada del modernismo a la literatura hispanoamericana, abriendo una nueva sensibilidad. Simón, en su tercer filme, también rompe moldes: abandona el estilo austero y naturalista de su cine para explorar un territorio más libre, cercano a la imaginación y la ensoñación. Esta cinta no se aferra al realismo, sino que adopta una estructura episódica y fragmentaria, como si siguiera los vaivenes de la memoria de Marina. Lo que no se puede recuperar fielmente se transforma en invención, en imágenes que dialogan con la fantasía tanto como con el recuerdo. ●



Romería
Directora:
Carla Simón
País: España
Año: 2025
Género: Drama
Público: +18

SERIES / BEEF

Radiografía de una disputa



JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador
de COPE

Todo empieza por una maniobra brusca en el aparcamiento de un centro comercial. Un Mercedes, conducido por una chica de ascendencia coreana, corta a la *pick-up* de otro chico de padres coreanos. Dos personas que, pese a ser de estratos sociales distintos, en cualquier otra circunstancia se saludarían. Pero van al volante y él no ha tenido un buen día; así que la persigue como un energúmeno, pitando, tratando de cortarla o incluso de sacarla de la carretera. Así empieza *Beef*, o *Bronca* en España; y he



↑ **Danny** (Steven Yeun) y **Amy** (Ali Wong) competirán en hacerse la vida imposible.

pensado en ella al conocer el asesinato de Charlie Kirk. Quizá porque en ella, una de las mejores sorpresas de 2024, el espectador no deja de pensar: «¿Por qué no podrán hablar? ¡No son tan distintos!». Pero él juega con ventaja: se sumerge por separado en las vidas tan distintas, y a la vez tan parecidas, de Amy y Danny (maravillosos Ali Wong

y Steven Yeun). Ella emprendedora de éxito, pero desquiciada por un acuerdo para la venta de su negocio que no se acaba de cerrar, y amargada por un matrimonio descafeinado. Él, un manitas que lucha por mantenerse a flote tras la ruina de sus padres en Corea. Vidas distintas, pero parecidas: en la insatisfacción, en la amargura por una vida que

se proyecta al futuro huyendo del presente. Coinciden en otra cosa: ambos demuestran una creatividad prodigiosa para destrozarse la vida del otro. ¿Por qué no hablan? *Spoiler*: lo harán. No diré nada más, pero el final es de los puntos más fuertes de la serie. ¿Y qué tiene que ver con la tragedia de Kirk? Muchas cosas: la ligereza de juicio, la cerrazón a la hora de asignar papeles de buenos y malos. Y la convicción de que, independientemente de la coincidencia o no con sus opiniones, su figura era bastión contra la demonización del otro. Porque, si en esta sociedad una bronca en un *parking* puede llevar a dos personas a hacerse la vida imposible, una ideología totalizante alcanza a deshumanizar a cualquiera. Incluso a aquel que lo hace con un micrófono y con ánimo de debatir, pero sobre todo de rescatar al otro y a sí mismo del anonimato. Series como *Beef* nos ponen ante el espejo la rabia que llevamos dentro, en un tiempo de colectivos anónimos y absoluta desorientación moral. Y nos recuerda que no existe nada mejor en el mundo que reconocer al otro y llamarle hermano. ●

NETFLIX

¿Sabías que...

Los evangelios apócrifos abundaron en la Iglesia primitiva pero se cayeron del canon oficial por no proceder de los apóstoles y por contener doctrinas controvertidas

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
Madrid

El *Evangelio de los hebreos* y el de Bernabé, también el *Evangelio de Felipe*, el de Tomás y el de María Magdalena, además del *Evangelio de Judas* o el de Pedro. Y así hasta 50 son los textos elaborados en los primeros tiempos del cristianismo que se denominaban a sí mismos con el nombre de «evangelio» y que circularon en mayor o menor medida por las comunidades cristianas de los primeros siglos, contando diferentes aspectos de la vida de Jesús. Son los llamados evangelios apócrifos, una palabra que en griego significa literalmente «secretos».

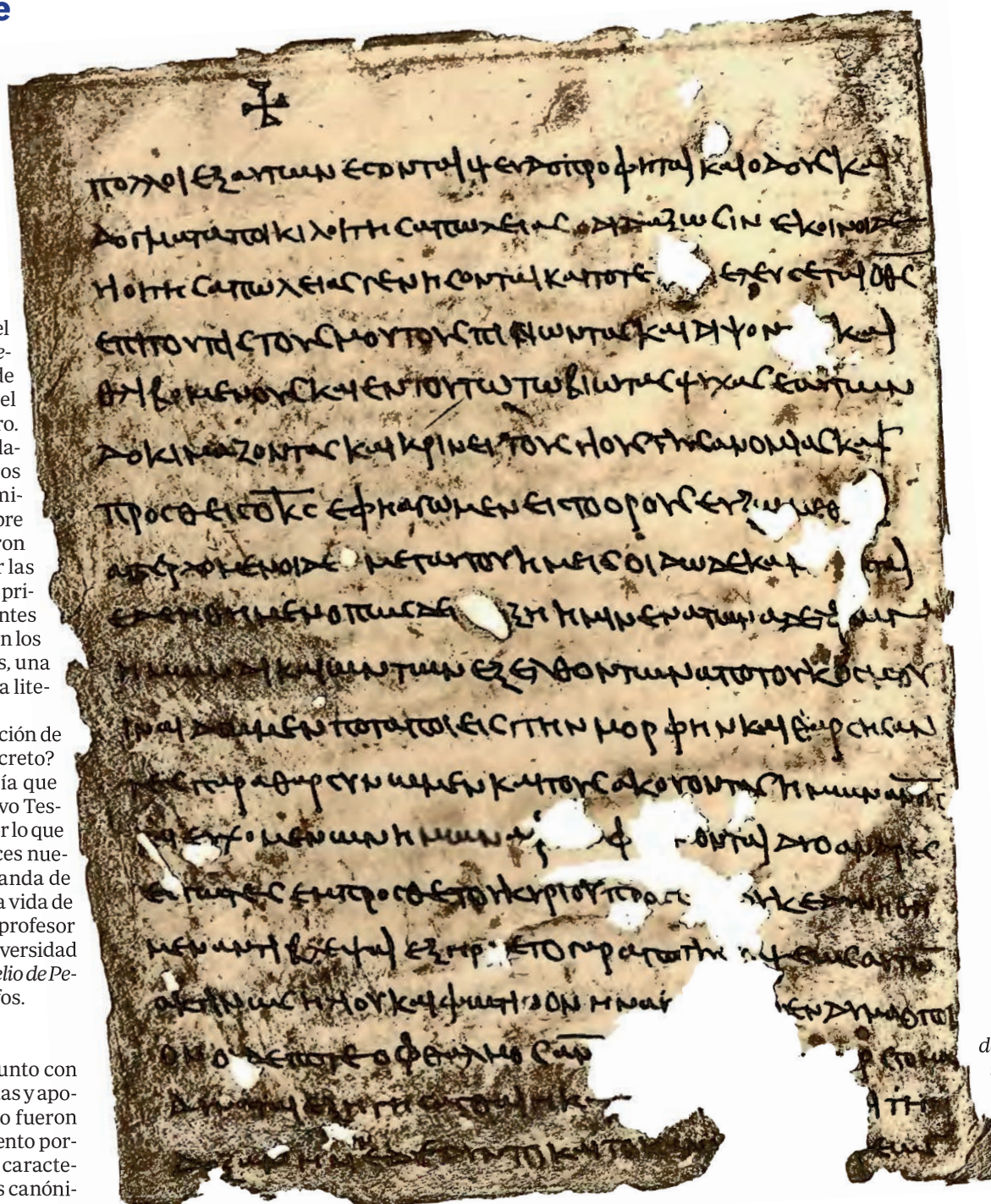
¿Por qué llamar a una narración de la vida del Señor evangelio secreto? «Una posible explicación sería que los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento eran ya conocidos, por lo que se habrían presentado entonces nuevas narraciones, ante la demanda de los lectores por saber más de la vida de Cristo», responde Pablo Edo, profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de Navarra y autor de *El Evangelio de Pedro*, sobre uno de estos apócrifos.

Criterios de fiabilidad

Edo cuenta que estos libros, junto con otros hechos de apóstoles, cartas y apocalipsis también apócrifos, no fueron incluidos en el Nuevo Testamento porque no cumplían varias notas características que sí tienen los textos canónicos: «Origen apostólico, recta doctrina y lectura pública en todas las iglesias». A ellas habría que añadir una cuarta razón que solo se puede aceptar por la fe: «La Iglesia sostiene que los cuatro Evangelios están inspirados por el Espíritu Santo y todos los demás no».

Especialmente decisivo es el hecho de que los cristianos de la Iglesia primitiva consideraron más fiables aquellas narraciones cuya autoría se sabía que procedía directamente de un apóstol, como Mateo o Juan, o de un discípulo de un apóstol, como Marcos y Lucas. Por eso, estos cuatro Evangelios «pronto se impusieron solos y se empezaron a leer en todas las iglesias, como recuerdos

hubo evangelios considerados heréticos?



Nombres

A pesar de que el término apócrifo fue adquiriendo con el tiempo un sentido peyorativo, no todo su contenido era necesariamente engañoso o ajeno a la fe cristiana. «A un apócrifo debemos la piadosa tradición de los nombres de Joaquín y Ana, padres de la Virgen María; en otro hallamos el número tradicional de Reyes Magos y sus conocidos nombres; y otro testimonia una escena no narrada en los cuatro Evangelios, pero admitida en el arte cristiano y la liturgia, como la presentación de María en el Templo de Jerusalén», cuenta Pablo Edo.

← Un fragmento del *Apocalipsis de Pedro*, uno de los primeros textos apócrifos.

verdaderos de los testigos oculares de la vida de Jesús».

En cambio, los demás textos de estilo evangélico no tenían este bagaje de fiabilidad, por lo que resultaba difícil saber qué material provenía de tradición ve-

rificada y qué era un añadido posterior. «Además, a veces los añadidos consistían en variantes doctrinales ajenas a la tradición de fe recibida y a la vida de Jesús», incluso a veces «con un claro sesgo herético inaceptable para la Iglesia». Por ello, si bien algunos de estos evangelios tuvieron cierta fama, «ninguno se impuso como lectura en todas las iglesias», precisa Edo.

Como ejemplo de todo ellos, el profesor de la UNAV menciona que el *Protoevangelio de Santiago* cuenta que, en el momento del nacimiento de Jesús, a una partera le arde el brazo por dudar de la virginidad de María; el *Evangelio*

nombre; y los *Hechos de Juan* dicen que en realidad Jesús no padeció los sufrimientos de su Pasión y que todo era pura apariencia.

«Por eso, la imagen de Jesús que transmiten no ofrece garantías de historicidad, aunque pueda contener algunos elementos de tradición auténticos», dice Pablo Edo. De ahí que «difícilmente pueden aportar un sustrato adecuado para forjar la propia piedad o el trato personal con Jesús», como sí sucede con los cuatro Evangelios canónicos. De hecho, añade que «cuanto más se estudian los evangelios apócrifos, más brillan por sí mismos los canónicos». ●

«Cuanto más se estudian los evangelios apócrifos, más brillan los canónicos»

Josechu de Miguel

«Hemos restaurado las obras pero también unido al pueblo»

LLENAD LA TIERRA



RODRIGO MORENO QUICIOS

El presidente de la asociación RE&RE Páramo de Masa movilizó a sus vecinos para reparar el retablo y el reloj de la iglesia de Masa, en Burgos. Su próximo proyecto es un diccionario con palabras que se están perdiendo y que aún busca mecenas en redes sociales. Algunas ni las conocen los vecinos a seis kilómetros.

Masa es famosa por restaurar su iglesia con diferentes *crowdfundings*.

—Sí, en 2023 empezamos una campaña de micromecenazgo para rehacer el retablo mayor y el reloj del campanario y lo conseguimos. Llevaba 30 años sin funcionar. Ahora hemos terminado otra campaña con ayuda de Hispania Nostra para recuperar otro retablo en un lateral. Las obras van a empezar en octubre.

Su último proyecto es un diccionario con palabras que se perdían.

—Tenemos en el pueblo bastantes y empezamos a juntarlas en un documento y a hacer definiciones. Ya está en capilla. Masa es un pueblo muy pequeño, somos 30 censados, pero viviendo todo el año estamos entre siete y nueve. En el bar, cuando vienen chavales más jóvenes, les decimos palabras que se utilizaban antes y se quedan sorprendidos. A raíz de eso empezamos y entre cuatro personas ya hemos reunido 330.

¿Cómo son estas palabras?

—La mayoría están en desuso aunque aparezcan en el diccionario de la Real Academia. Pero hay algunas que solo se usan alrededor de nuestro pueblo. Y otras pocas son nuestras exclusivas y los vecinos a seis kilómetros no las entienden. Una palabra es *barcañada*, que es el cuenco que se forma al juntar las manos para coger grano. Otra es *esgurrar*. En muchos pueblos hay huertas con paredes de piedra y, cuando se cae una, se decía que se había *esgurrado*. O en el páramo se generan nubes de desarrollo vertical que se llaman *altarones*. Otra palabra graciosa es cuando una persona se sienta en el borde de una silla con medio trasero fuera. Entonces está sentado *de media gancheta*.

¿Cómo van a publicar el diccionario?

—Todo este proceso lo hemos hecho por micromecenazgo. Le estamos dando mucha publicidad por las redes socia-

les. Es costoso imprimirlo y no somos una asociación con mucho dinero. No podemos arriesgarnos a imprimir 200 y quedarnos con ellos. La gente nos está buscando por internet. Lo estamos moviendo a través de nuestra asociación, RE&RE Páramo de Masa, en la que somos unas 100 personas.

Cuénteme algo más sobre la restauración de la iglesia de Masa.

—Cuando se desprendieron unas piezas de los números del reloj de la iglesia, todos los días se comentaba en el pueblo. Un día nos dijimos: «¿Por qué no empezamos?». Creamos una sociedad con estatutos, dada de alta en la Junta de Castilla y León con un CIF y una cuenta bancaria para poder optar a ayudas públicas, que han sido mínimas. Y pedimos los permisos de intervención al Arzobispado, porque tiene que ser todo oficial.

Creo que hemos conseguido unir mucho a las familias del pueblo. Hay un dicho en Castilla, «pueblo pequeño, infier-

«Creamos una asociación con todas las familias. Con eso hemos conseguido que el pueblo entero colabore»

no grande», porque siempre ha habido problemas de tierras y mojones. Pero creamos una asociación con personas de todas las familias para que fuera lo más representativa posible. Con eso hemos conseguido que el pueblo entero colabore. Es increíble. Este verano, en agosto, hicimos un mercadillo con camisetas y loterías, y funcionó de cine.

La mayoría de las donaciones han venido del pueblo, pero gracias a internet también de gente de Sevilla, Madrid o incluso de Canadá, de Estonia y de Irlanda.

¿Han conseguido recuperar vínculos?

—Lo que más me llamó la atención fue un bar que montamos en un parque. Allí había familias que antes tenían problemas y no se hablaban, pero ahí estaban juntos tomando pinchos. Hemos conseguido restaurar las obras de arte, que son buenas, pero también unir al pueblo. Es sorprendente el potencial que tienen las personas. Algunas no saben manejar Instagram, pero sí coger un cincel y labrar un escudo en una piedra. ●

HISPANIA NOSTRA



← Josechu de Miguel, a la izquierda, junto a los miembros de su asociación en la inauguración del retablo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

